



OBRERO REVOLUCIONARIO

Voz del
Partido
Comunista Revolucionario, EEUU

No. 70 (Vol. 2, No. 18)

ISSN 0193-354X

5 de septiembre 1980

50c

Mientras las Superpotencias Mueven Hacia Guerra

HUELGUISTAS POLACOS ESTREMECIERON AL MUNDO

Por fin se ha terminado la más grande oleada de huelgas que han estallado en Europa Oriental en más de una década. La gran mayoría del casi
Pase a la página 5



A pesar de la pérdida noticiera dado por orden del gobierno, la huelga se desparamó desde un sitio de trabajo a otro, desde ciudad a ciudad— finalmente llegando a las minas carboníferas de Silesianas. Arriba: los huelguistas de los astilleros de Lenin en Gdansk marchan al otro lado de los muelles para apoyar a la huelga allí.

A Cuatro años de la muerte de Mao Tsetung

El Más Grandioso Revolucionario de Nuestro Tiempo

El 9 de septiembre se cumplirá el cuarto aniversario de la muerte de Mao Tsetung, el más grandioso revolucionario de nuestro tiempo—y de hecho desde el tiempo de Lenin. Hoy, la cuestión de las contribuciones de Mao a la ciencia revolucionaria del marxismo-leninismo han llegado a ser una crítica cuestión divisora a nivel internacional. Mao Tsetung tiene la distinción particular de ser odiado por el enemigo aun después de su muerte. Y como el propio Mao lo dijo: "Ser atacado por el enemigo no es una cosa mala", sino prueba de que estamos cumpliendo con nuestras tareas. Hoy, Mao está siendo atacado, no solamente por los imperialistas de EU y los socialimperialistas soviéticos, sino también desde dentro de China, por el puñado de seguidores del camino capitalista quienes se apoderaron del Poder después de su muerte. Por esto

le toca a los comunistas revolucionarios del mundo entero la más grande responsabilidad y necesidad de mantener en alto las grandiosas contribuciones de Mao, y a base de esto sacar lecciones de la historia para servir el presente y el futuro. Esta es una tarea que hoy día nuestro Partido y otros a nivel internacional han emprendido con gran vigor, haciendo frente a aquellos en el movimiento internacional que se atreven a echar por tierra estos logros y la ciencia revolucionaria de la clase obrera y su capacidad de forjar un camino hacia adelante.

En esta ocasión, reproducimos un capítulo del libro, Las Contribuciones Inmortales de Mao Tsetung, escrito por Bob Avakian, Presidente del Comité Central de nuestro Partido. Este libro, publicado en mayo de 1979, examina y resume las contribuciones de Mao

en muchos campos: revolución en países coloniales, guerra revolucionaria, economía política, filosofía, cultura, y de más importancia, acerca de la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado. Este capítulo, la conclusión, publicado por primera vez en enero de 1979 en la revista de nuestro Partido, Revolución, es una importante contribución a la lucha internacional para avanzar vigorosamente a base del marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung.

Mao: Un Gran Timonel en Aguas Virgenes

El hecho de que Mao condujo la lucha en China, lucha que finalmente resultó en la fundación de la República Popular, y que esto alteró radicalmente a
Pase a la página 8

Carta Sobre Borrador del Programa PCR

Como Apoyarse en los Trabajadores Agrícolas Después de la Revolución

Camaradas:

Hace poco tuve la oportunidad de leer el *Nuevo Programa* publicado por el PCR. Me impresionó muchísimo lo que el *Nuevo Programa* plantea acerca de los campesinos.

El primer lugar quiero decir que soy de familia campesina y que he sido testigo en carne propia del imperialismo EU. De joven participé en la lucha de los campesinos, porque como muchos otros estaba tratando de lograr mejorar mis condiciones de trabajo, viviendas, etc. Apoyé a Cesar Chávez y creí que a través de su liderazgo sería eliminado el sufrimiento del campesino. Aunque apoyé el hecho de que con el movimiento de Cesar Chávez la lucha del trabajador agrícola creció ¿en qué fue a parar?

Miles de nosotros que marchamos y levantamos la bandera de la UFW, vivimos lo mismo, con excepción de que nosotros sueldos subieron hasta cierto punto.

Hace poco visité a mis padres, quienes son campesinos de temporal. Justo en esos días había una huelga del ajo y ellos, así como cientos iguales a ellos, estuvieron sin trabajo por semanas. Como yo había dejado la lucha de la UFW, pensé que sería interesante ver qué demandas estaban planteando y ver qué tanto había avanzado la UFW.

La UFW y Cesar Chávez me escandalizó y me dio mucho asco. Aquí el precio del bushel había sido rebajado a la mitad, a la gente escaseamente le da para comer, viven en las peores viviendas, en pocilgas, para ser exacto. No tienen servicios médicos adecuados, y la demanda de la UFW es solamente un salario mejor por el trabajo del campesino. He aquí, pensé, un ejemplo perfecto de reforma vs. revolución. Y frente a todo esto, le dicen al campesino: olvídate de la perspectiva de la tercera guerra mundial; olvídate del modo en que te subyugan y te obligan a vivir; ¿qué le hace si vives en un cartucho miserable y "el patrón" vive en una mansión construida al pie, exactamente para intimidarte?; olvídate de los eventos mundiales, nada de eso tiene que ver con tigo,

tú solamente debes preocuparse de que suba el precio del bushel de ajo, de exigir mejor salario no más. No se desmanden mucho. No queremos otro Miami lleno de violencia, ¡qué dios nos libre de otro Chattanooga! Déjenlo todo en nuestros manos, nosotros nos encargaremos de que todo se arregle.

"Dentro de la clase obrera iraní tomando forma y confrontándose cada vez más dos campos, representando dos caminos; aquellos, una minoría de aristócratas privilegiados, que se aferran a los sobornos que les ofrece el imperialismo y luchan para mantener la supremacía del imperialismo EEUU para asegurar sus despojos empapados en sangre; y aquellos, los que representan la gran mayoría, quienes dirigen a las masas en la lucha por sus verdaderos intereses—de forjar un camino revolucionario hacia adelante y fuera de este sistema bárbaro y anticuado" (*Nuevo Programa Borrador*, pág. 9). Pienso que el *Nuevo Programa* trata justamente con la cuestión de la UFW en esta frase. No lo pudieran haber dicho más claro.

Yo estoy seguro de que no soy el único en busca de soluciones a esta locura. Hay muchos otros, y el *Programa*, a mí me parece, penetra en cómo después de la revolución, una vez que hayamos entrado en el socialismo, las condiciones de los campesinos van a cambiar, y no sólo eso, "sino que serán la fuerza principal, junto con otros trabajadores agrícolas, en consolidar el dominio del proletariado en las áreas rurales y en aplicar sus políticas para la transformación socialista de la agricultura" (*Nuevo Programa Borrador*, pág. 55).

Mejor dicho, yo estoy seguro de que todo este tiempo muchos campesinos han sentido bajo un liderazgo como el de la UFW que su único papel en la vida es trabajar para mejorar su vida. Aquí, en medio de todas estas mentiras, aparece un *Nuevo Programa Borrador*. He aquí una verdadera oportunidad para darle un verdadero propósito a la vida. Yo creo que todo el mundo, no

solamente los campesinos, sino también los jóvenes, los estudiantes, etc., deberían echarle mano al *Nuevo Programa* y ver que no tenemos que vivir de la forma en que vivimos.

¿Por qué tiene que limitarse nuestra lucha a eso de conseguir apenas unos cuantos chavos más? Yo me acuerdo claramente de un día en que estábamos pizcando ajo, toda mi familia y por lo menos otras 100 personas. Habíamos estado esclavizándonos hora tras hora bajo el ardiente sol, como lo hacíamos un día si y otro también. De repente, sin saber de dónde, fue como si las paredes se nos cayeron encima. La Migra se acercaba rodeándonos, a todo vuelo. De pronto, la gente se dio cuenta de lo que estaba pasando y los tal llamados "ilegales" empezaron a correr por todos lados. Un avión que había estado revoloteando por encima, descendió y estuvo como a menos de medio metro de tumbar a un tipo quien corría como conejo espantado. Se llevaron arrastrando a mujeres encinta, viejas, chavalos; fue definitivamente una redada. Fue trágico. Nunca había tocado presenciar algo así.

De repente me pregunté ¿dónde está Cesar Chávez? ¿Que es lo que está haciendo por nosotros? ¿Qué

de los "ilegales"? ¿Qué no son campesinos también? ¿No tienen ellos derechos? ¿Cómo puede él dejar que esto siga pasando? ¿Qué no sabe él que van a matar por lo menos a uno y darles una chinga a los demás? ¿No debería ser esto gran parte de la lucha de los campesinos?

Cesar Chávez, ¿haz leído lo que el *Nuevo Programa* del Partido dice de los "ilegales" y más aún qué clase de pasos se darán para mejorar las condiciones de los campesinos?

"Además de proveer empleo para la población agrícola en su totalidad, un paso inmediato del proletariado, al conquistar el Poder, será abolir las condiciones miserables en las cuales los trabajadores agrícolas son obligados a vivir y trabajar bajo el capitalismo. Se le dará prioridad especial a la construcción de viviendas decentes y otros comodidades para los trabajadores agrícolas y asegurarles las necesidades básicas, incluyendo cuidado médico. Esto incluirá a los llamados 'ilegales', muchos de los cuales están empleados en la agricultura. A ellos se les dará la ciudadanía inmediatamente en el nuevo Estado proletario, y no solamente se les dará empleo, sino que se les envolverá completamente en todo aspecto de gobernar y reconstruir la sociedad" (*Nuevo Programa Borrador*, pág. 55).

¡Gobernar y reconstruir la sociedad!

¡Esta es la meta de la lucha proletaria!

¡Qué viva el PCR!

—por un joven de California

Cientos Ponen Sitio a Policía en Filadelfia

El norte de Philadelphia fue puesto en estado de sitio la noche del 25 de agosto, es decir fue puesto en estado de sitio para los policías dentro del distrito 22. Afuera, más de 500 personas, casi todos juventud, hicieron garras a los edificios, rompiendo casi todas las ventanas. La batalla ardió por más de dos horas antes que 40 puercos lograron tomar de vuelta las calles alrededor de su cochiguera. Al terminarse la noche más de seis personas habían sido arrestadas y doce puercos heridos. Algunas patrullas también fueron destruidas. Las próximas tres noches, el norte de Philly fue una zona de combate.

La mecha fue la muerte policiaca de William "Wee" Green de 17 años de edad, puesto el sobrenombre "Wee" porque apenas media cinco pies tres pulgadas de altura. "Wee" Green fue perseguido por la policía después que se paso una luz roja, luego su carro chocó con un arbol. Mientras salio del choque, aturdido y asustado, el policía, Zeigler, comenzó a golpearlo con su pistola. Según este marrano, mientras lo golpeaba brutalmente a "Wee" con su pistola, esta descargo accidentalmente, causando la bala pasara por su estomago y hombro. Mientras el gentillo en la calle había alcansado a cien personas, todos testigos al asesino guardias de los barrios. Este era el tercero en el área en los pasados dos años. Mientras la situación se hizo más tensa todavía, los seis policías en el sitio decidieron que les valía más irse al krajo. Tiraron el cuerpo de "Wee" en el cajón de la patrulla y se fueron. William "Wee" Green murió en el hospital esa misma noche.

El próximo día, el lunes por la mañana, los periódicos reportaron que el Oficial Zeigler había sido cambiado a un trabajo de oficina (sin duda para proteger su pescuezo de las furiosas masas negras en las calles, del norte de Philadelphia pendiente su "investigación."

Los periódicos también informaron que el cráneo de "Wee" Green tenía dos fracturas en dos lugares por la friega pistolazos que le habían dado. Pero principalmente de lo que se trato el artículo fue de como las autoridades

planeaban conducir su "investigación". Primero sacaron el viejo cuento de "criminales peligrosos" y luego que el carro que "Wee" manejaba fue robado; ¡algo descubierta después de su muerte! Y una declaración del pesquisidor que la posición de los balazos pudieran dar apoyo al cuento de los policías de que todo fue "un accidente" también fue reportada en la prensa. Otro cubrimiento estaba en proceso antes que el cadaver de "Wee" Green se enfriara. Para las masas del norte de Philadelphia, ya habido suficiente "investigación" con el hecho de que "Wee" Green había muerto a manos de los policías. Como respuesta a este ultraje, asaltaron al distrito 22.

El norte de Philadelphia es uno de los peores barrios en la ciudad y el país. La situación allí gana una reputación para Philadelphia con las viviendas y presidios decaídos, como si hubieron sido bombardiados, con hospitales que parecen cornicerías, puercos pillajes en el barrio todo esto contribuye a la posibilidad de "desordenes sociales". La cuestión de las viviendas ha sido el corazón de la lucha contra la opresión nacional enfrentada por los negros. Las viviendas estan tan sub-standard y decrepitas ademas de ser tan dificiles de encontrar, que la gente es obligada hacer campamiento en los edificios condenados. Frecuentamente la gente vive en cabañas, sin servicios públicos tobería sin paredes o ventanas. Fue este asunto en particular y la herida brutal de miembros de la Organización MOVE hecho público por la televisión nacional, cuando la policía de Philly los desolajo de una casa cual estaban ocupando. Esto completó el escenario para quitar al alcalde de Philly, Frank Rizzo—a favor de otros políticos que pudieran hacer su trabajo puerco sin causar tanto chillido en las altas posiciones del gobierno.

El norte de Philadelphia también fue el sitio de estallos poderosos durante los levantamientos de la lucha de Liberación Negra en los años 60. Y fue en este mismo barrio donde Frank Rizzo (cuando todavía era jefe de policía) personalmente encabezo una redada en el


Pase a la página 7




UN AÑO—\$20 DIEZ SEMANAS de
suscripción de prueba—\$4.00


Póngase en contacto con su distribuidor local del *Obrero Revolucionario*, o escriba a:
Box 3486, Merchandise Mart, Chicago, IL 60654
Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____ Estado _____ Zip _____

Obrero Revolucionario Ha de Aparecer en Muchos Idiomas Trabajadores Nacidos en el Extranjero— una Gran Fuerza para Revolución

 **REVOLUTIONARY
WORKER**

 **OBRERO
REVOLUCIONARIO**

 **革命工人报**

 **ΕΠΑΝΑΣΤΑΤΙΚΟΣ
ΕΡΓΑΤΗΣ**

 **L'OUVRIER
REVOLUTIONNAIRE**

 **العامل الثوري**

Lo siguiente es una llamada emitida por el PCR, EU, en árabe, griego, y francés, además de aparecer en el Obrero Revolucionario, dirigido a gente de otros países que viven en EU, a que colaboren con este periódico para posibilitar su publicación y difusión en algunos otros idiomas. Aunque desde el principio el OR ha aparecido con una sección en español, en estos momentos es preciso tomar pasos hacia un salto cualitativo en la calidad y la variedad de sus artículos, así como en su distribución. Para que el periódico semanal del Partido de veras hable español, para que cumpla con las necesidades de los obreros y otra gente revolucionaria hispánica en EU, posibilitándoles cumplir el papel que deben desempeñar en la preparación y la realización de la revolución proletaria en este país, es preciso aumentar y redoblar la colaboración de los leyentes de habla español con su correspondencia, artículos y sugerencias para artículos, preguntas y también críticas, y traducciones y en otras maneras.

LLAMADA A LOS NACIDOS EN EL EXTRANJERO

El Partido Comunista Revolucionario, EEUU, está llamando a Uds., nacidos en el extranjero, a que traduzcan, escriban, produzcan, y distribuyan el Obrero Revolucionario en más idiomas. Hay una conspiración creciendo. Se está llevando a cabo aquí, en el mero corazón del imperialismo EU y al unisono del movimiento revolucionario del proletariado internacional. Su objetivo es revolución en los EU; un acto que recibirá la bienvenida de millones en cada rincón del mundo por una efusión de alegría. Esto es una conspiración alrededor del periódico Obrero Revolucionario, la arma principal que tiene la clase obrera hoy día para prepararse para hacer realidad esta tarea. Ahora mismo alcanza a muchos decenas de miles de personas, creando amplia opinión pública para revolución, echando profundas raíces políticas entre los oprimidos, raíces que poderosamente resistirán ser desarraigadas por los ataques de la burguesía. Cada semana, mientras eventos mayores mundiales explotan, mientras las posibilidades revolucionarias se aumentan, sus páginas son leídas, discutidas, debatidas, y transformadas en acción. Algunas veces son debatidas por cientos en las calles, discutidas en voz baja en las líneas de producción, apartamentos y en tiendas.

Pregúntase, ¿a dónde van las cosas? Los acontecimientos se están moviendo rapidísimo—no solamente a crisis profunda y guerra mundial entre los dos gángsteres imperialistas primarios—la Unión Soviética, y los EU—pero también hacia tremendas oportunidades para revolución mundial, incluyendo la posibilidad verdadera del desarrollo de una situación revolucionaria aquí. La inquietud creciente y la turbulencia, con millones en busca de una salida de toda esta locura, los poderosos estallidos y rebeliones como Miami... miles de proletarios marchando por las calles de los EU el Primero de Mayo 1980. Día Internacional del Trabajador... ¿indica esto un esclavo contento con un futuro servil para el proletariado aquí? La posibilidad de revolución es real, pero cuando la situación se madurezca, cuando el futuro de toda la sociedad esté en juego, tiene que haber una fuerza consciente de clase capaz de guiar la revolución hacia la victoria. El trabajo y lucha que hagamos ahora determinará hasta un grado crucial el resultado de la lucha para el Poder cuando al fin sea la orden del día. Sin este periódico no habrá ningún modo de construir la organización capaz de desarrollar la conciencia de las masas, la que, en conjunto con la maduración de la situación, dará la posibilidad de asaltar el Poder del capitalista. Como dijo el gran revolucionario Mao Tsetung, "ante todo, crear opinión pública... asir el Poder." Hoy este periódico alcanza a los que leen inglés, español, y chino. Pero la situación demanda mucho más. Y Uds. nacidos en el extranjero, tienen un rol importante que jugar en transformar el mundo. Uds. tienen experiencias ricas luchando contra el imperialismo; obligados a venir aquí por los ac-

tos criminales del imperialismo en países por todo el mundo. Pero todavía los capitalistas les señalan a Uds. como ejemplo de los que "ansian por la libertad en los EU". Ya pasa del tiempo para transformar esto al opuesto; que las víctimas del capitalismo usen su entendimiento y experiencia y también el hecho que han sido obligados a venir aquí para transformarse en una fuerza para la destrucción del imperialismo aquí mismo en sus entrañas. Y un periódico en muchos idiomas creará lazos entre esta fuerza y otros. Uds. que entienden la naturaleza criminal y asesina del imperialismo, tienen que actuar a base de este entendimiento y juntarse con otros en este país en despertar la cantidad más amplia que todavía tienen ilusiones acerca de este sistema, los que han sido mantenidos ignorantes del papel del imperialismo. ¡Atrévase a tomar la historia en manos propias!

EL PCR, EU HA LLAMADO PARA TOMAR UN PASO AUDAZ Y DETERMINADO. HACER UN SALTO EN LA DISTRIBUCION DEL OR A 100.000 EJEMPLARES SEMANALMENTE PARA FINES DE SEPTIEMBRE. ADEMÁS LE ESTAMOS LLAMANDO A QUE PASE AL FRENTE AHORA Y SE HAGA UN CO-CONSPIRADOR PARA TRADUCIR, ESCRIBIR, Y DISTRIBUIR EL OR EN MÁS IDIOMAS, PARA UNIR A OTROS QUE SABEN EL IDIOMA DE REVOLUCION, NO SOLAMENTE PARA ALCANZARLOS, A ELLOS SINO TAMBIÉN AYUDARLOS A INFLUIR A LAS AMPLIAS MASAS DE TRABAJADORES NACIDOS EN EL EXTRANJERO, COMO PARTE DEL EJERCITO INTERNACIONAL DE LA CLASE OBRERA. HAGASE CO-CONSPIRADOR.

Revelado Plan de Invasión Las Muchas Caras Feas de los Complots EU en Irán

El columnista Jack Anderson dio a conocer recientemente que las fuerzas militares de EU tienen en marcha planes activos para invadir y retener partes de Irán a mediados de octubre. De acuerdo a Anderson, "el blanco principal de la invasión es la isla Kharg en el Golfo Pérsico (la isla Kharg aloja el terminal de petróleo de donde se vierte el 90% del petróleo crudo de Irán a los buques de exportación) y posiblemente, algunos de los campos de petróleo al sur de Irán... El propósito aparente es rescatar los rehenes, pero la operación exigiría retribución militares".

Anderson sostiene que sus colegas han visto "documentos tan secretos que el código mismo con que los clasifican es clasificado". Como parte de su evidencia, Anderson señaló una serie de recientes movimientos militares de EU en el área, incluyendo la reubicación de un satélite espía para cubrir el área, el traslado de un escuadrón de aviones F-4 y 500 miembros de la Fuerza Aérea a aeropuertos de estacionamiento en Egipto, la sostenida presencia de dos cargueros de fuerzas especiales de combate en el Océano Índico y finalmente, el entrenamiento de tropas para la misión en Carolina del Sur y el suroeste.

Las fuentes de Anderson le dijeron que Carter necesitaría "algún pretexto para la invasión, como el juicio o ejecución de un rehén" y que "fácilmente se podría publicar de antemano una justificación". Y según Anderson, el consiguió esta información solamente porque "la gente trabajando en los planes concluyó que no funcionarían y que tienen una motivación política".

Finalmente, Anderson señaló que "el riesgo, claro está, es guerra... un encontrón entre los soviéticos y EU en torno a Irán podría muy bien convertirse en la escaramuza de apertura de la tercera guerra mundial". El Presidente Carter "no es inconsciente del peligro", Anderson escribió en su columna, y "él ha ordenado a los servicios de inteligencia que elaboren un cálculo secreto de cómo reaccionará el Kremlin a una invasión limitada de Irán".

La respuesta de la Casa Blanca fue tan predecible como veloz, denominando la historia Anderson "absolutamente falsa" y "totalmente irresponsable". Pero al mismo tiempo que clamaba que la idea de que "éste o cualquier otro gobierno E.U. empezaría una guerra por beneficio político es grotesca", la declaración de la Casa Blanca apresuró a señalar que: "con respecto al Golfo Pérsico, el Presidente ha dicho que consideramos esa región como un área de interés vital. Por consiguiente, aunque es necesario tener planes para habérselas con cualquier amenaza externa a los países de la región, nosotros no tenemos intención de iniciar ningún conflicto por nuestra propia cuenta".

Esta declaración oficial es en sí bastante reveladora. Casi ni se esfuerza por negar que EU se está preparando para una acción militar en contra de Irán, aunque todo esto se verbaliza en los típicos términos imperialistas de "responder a una amenaza externa", o alguien más "empezando la cosa". La negativa se refiere solamente al concepto de que Carter esté buscando beneficio electoral. Para el que esté, aunque sea remotamente familiarizado con las operaciones del gobierno de EU, no es sorprendente que este plan para una "invasión limitada" de Irán, así como muchos otros planes, se hayan desarrollado y que su uso esté bajo consideración. Hay secciones enteras del Pentágono, el Departamento de Estado y la CIA que se ocupan de tales "planes de contingencia" imperialistas, y usted puede estar seguro de que desde finales de 1978, cuando el Sha estaba a punto de ser derrocado un número de "equipos de trabajo" especiales ha estado diseñando y refinando continuamente tales planes para una intervención de EU en Irán. Después del miserable fracaso de la redada de Tabas el pasado abril, sin lugar a dudas toda una nueva tanda de planes de intervención política y militar han sido comisionados (algunos de los cuales ya se están implementando). En tanto que la Casa Blanca negaba a gritos que



El Secretario de "Defensa" Brown siendo interrogado en "Issues and Answers" el 17 de agosto acerca del artículo de Jack Anderson que da a conocer un plan de EU para invadir a Irán.

YO NO VOY A NEGAR NI CONFIRMAR ESTE REPORTE. ESTO NO ES LA CLASE DE ASUNTO QUE QUIERO DESCUTIR.

estuviera metida en algo, después de que se coló la información de este plan para invadir a Irán, aún Jack Anderson señaló en defensa propia que "la oficina de prensa de la Casa Blanca emitió varias negativas similares antes del intento de abril de rescatar a los rehenes".

Y aún cuando el comandante en jefe de EU está muy definitivamente preparando nuevas agresiones contra Irán, Carter no lo está haciendo por "beneficio político". Mucho más está en juego para los gobernantes imperialistas de EU que el salir reelegido o elegido en noviembre. La burguesía de EU sabe a ciencia cierta que va a estar en las líneas del frente de la tercera guerra mundial, y a medida que se enfilan hacia una confrontación global decisiva con sus rivales imperialistas de la URSS, no pueden darse el lujo de que se amenace seriamente su "liderazgo", especialmente en una parte tan estratégica del mundo como el Golfo Pérsico con sus riquezas petrolíferas. La revolución de Irán no ha podido ocurrir en un peor momento para los imperialistas EU, minando sus esfuerzos para mantener a sus aliados imperialistas en Europa y Japón bajo firme control, y sirviendo de poderosa inspiración a cientos de millones de pueblos oprimidos alrededor del mundo de que hay otro camino que tomar—el de alzarse en revolución—frente a los criminales planes de guerra de los imperialistas.

Desde la caída del sha, EU se ha visto en la necesidad de tratar de aplastar la revolución y poner de nuevo a Irán bajo su completa dominación. La toma de la embajada EU y la continua "crisis de los rehenes", sólo los ponen en un aprieto mayor; se supone que el gobierno de EU es el "Número 1 del mundo", pero no puede ni recobrar a sus agentes de la CIA ni sus otros supuestos diplomáticos de Irán. Es de esperarse que cualquier nueva acción militar contra Irán será presentada como el último recurso para "rescatar a los rehenes", después de 300 días de "paciencia y mesura". Pero, como lo hemos indicado en el pasado, los rehenes no son más que peones desechables para la clase dominante de EU; esto fue subrayado una vez más la semana pasada por el anuncio del gobierno de que iba a proponer una ley para eximir los salarios de los rehenes de impuestos por dos años "si mueren en cautiverio", y para proveer fondos para el entrenamiento de sus cónyuges "si quieren ingresar al mercado laboral". ¿De modo que no cuenten con que la próxima "misión humanitaria de rescate" traiga a nadie vivos!

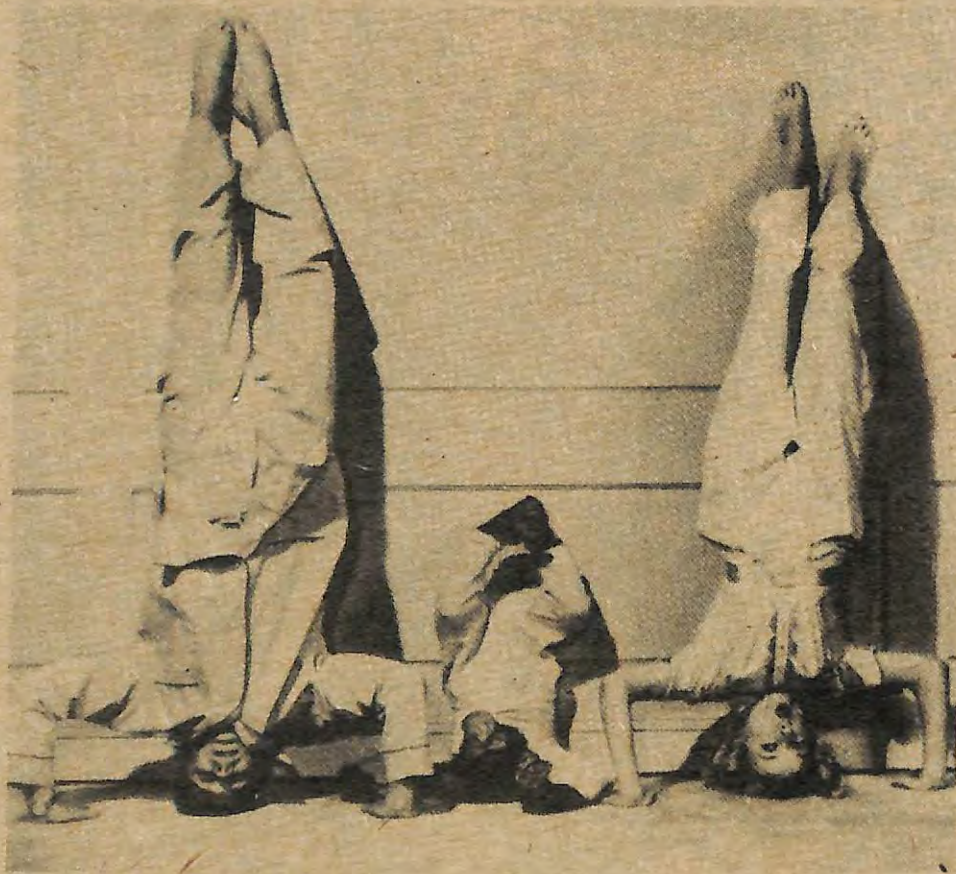
Las mismas poderosas fuerzas que llevaron a los imperialistas a arriesgarse con la redada de abril, no solamente siguen actuando ahora, sino que los están presionando con mayor fuerza. Más que nunca, la burguesía tiene que poner un fin a la "crisis de los rehenes" para desembarazarse de su imagen post-Vietnam de un superpoder que no es

capaz de alardear de su fuerza y para atizar los patrióticos gritos de guerra de "ya es hora de ponerle un alto a que estos extranjeros nos falten al respeto", en el frente doméstico. Fuera de esto, si intervienen militarmente en Irán, seguramente lo harán conjuntamente con intentos de lanzar un reaccionario golpe de estado militar interno. El objetivo de esto sería nada menos que aplastar la lucha revolucionaria del pueblo iraní y volver a someter a Irán una vez más al yugo de EU.

Con todo esto en juego en la próxima maniobra de EU en Irán, el *Washington Post*, así como docenas de otros periódicos en todo el país, rehusaron públicamente imprimir el artículo de Anderson, alegando que su información "no fue verificada por fuentes confiables". Los periódicos que la publicaron lo hicieron solamente con varios tipos de aclaraciones, exonerándose. Algunos recordarán que el *Washington Post* fue el primer periódico que publicó los "Documentos del Pentágono" en 1972, en un tiempo en que la burguesía estaba tajantemente dividida sobre la Guerra de Vietnam y una poderosa sección de ella quería crear opinión pública para concluir la guerra lo más rápido que fuera posible para poder proteger sus intereses en el resto del mundo. La conducta del *Post* y el hecho de que en general le restaron importancia al artículo de Anderson en la prensa, demuestra que la burguesía se da cuenta que se están arriesgando mucho más ahora que inclusive en Vietnam y que no quieren desencadenar un debate público en gran escala en torno a Irán, que podría crear oposición más generalizada a los complots que están tramando.

Aún así, estos "escapes" del seno del gobierno representan desacuerdos, que a ratos se hacen muy agudos, en el interior de la clase dominante sobre cómo prepararse mejor para la guerra con los soviéticos y cómo encuadra Irán dentro de eso. Es muy posible que la información de Anderson provenga de fuerzas en el Departamento de Estado a quienes les dio cullillo con la redada de Tabas y argumentan que tal tipo de acciones militares pueden fallar, y que de todas maneras sólo socavaría la posición de las fuerzas pro EU en el interior de Irán y le daría a los soviéticos nuevas brechas de las cuales aprovecharse en la región. Pero también es posible que dichos "escapes" procedan de las fuerzas pro Reagan, quienes están apuntando contra Carter por sus "políticas vacilantes y sin éxito" internacionalmente. La semana pasada en la convención de la Legión Americana, en Boston Reagan aunque en general exhortó a "ponerse duros" con Irán, también alertó al gobierno en contra de efectuar cualquier "acción precipitada" que EU no esté preparado para respaldar militarmente y, si es necesario, habérselas con los soviéticos. Entonces, la burguesía no está deba-

Pase a la página 11



PUNTO DE NOTICIA:

Candidato presidencial Ronald Reagan anunció hace poco que el "no estaba convencido de la teoría de la evolución". Aquí, en una de sus primeras películas, "Bedtime for Bonzo" (Mi-Mi Para Bonzo), Reagan muestra su inteligencia cualitativamente superior con uno de sus compañeros estrellas, un chimpancé. El candidato dijo, "No hay monos en mi familia".

HUELGUISTAS POLACOS

Viene de la página 1

medio millón de obreros polacos que salieron en huelga durante los dos meses pasados, han regresado a sus trabajos. Pero este sublevamiento de los obreros polacos dejó atrás aguas turbulentas que no fácilmente serán olvidadas.

Ya para el sábado 30 de agosto la huelga se finalizaba, después de calificar de "absurdas" las demandas de los huelguistas, y después de varios fallidos intentos de hacer volver al trabajo a los obreros mediante engaños como darles salarios más altos, el gobierno polaco por fin se rindió ante la mayoría de las 21 demandas del Comité de Huelga de las diferentes Fábricas en Gdansk, inclusive el derecho a la huelga, sindicatos independientes, la reincorporación al trabajo de obreros despedidos durante las huelgas de 1970 y 1976, y el aflojamiento de las restricciones para el uso de la prensa. Los perturbados jefes del Partido Unido de los Obreros Polacos aceptó con rapidez el acuerdo. Sin embargo, las esperanzas de estos jefes de limitar el acuerdo a la región industrial báltica fueron destruidas cuando huelgas comprometiéndose a casi 200.000 mineros carboníferos que comenzaron el día que los huelguistas de Gdansk volvieron al trabajo, obligaron la extensión del acuerdo para que incluya también a la región carbonífera de Silesia.

La fuerza de la clase obrera demostrada en Polonia fue claramente una fuerza con la que tuvieron que tratar. El casi completo paro del país estremeció a los dominantes capitalistas de Polonia. Grupos y organizaciones de la pequeña burguesía de Polonia, muchos de los cuales se inclinan y son influenciados por el Occidente, vieron a este movimiento de la clase obrera como oportunidad para abrir camino para sus propias actividades. En efecto, varios de estos grupos han sido muy activos en apoyar muchas de las demandas de los obreros desde las huelgas de 1976 y ejercieron considerable influencia sobre la formulación de las demandas de los huelguistas y del curso de las propias huelgas. Y la Iglesia Católica de Polonia, que ha tenido sus garras clavadas en las espaldas de los obreros, se aprovechó de posiciones estratégicas, con el objetivo de surcar este levantamiento para fortificar aún más su propio rol e influencia en el país.

En E.U., y países de su bloque, el rol de los traidores líderes laborales, como se llaman ellos mismos, sólo fue sobrepasado por su oportunismo. La huelga militante de los obreros polacos sacudió a estos bobos lacayos del imperialismo E.U., tipos como Lane Kirkland, presidente de la AFL-CIO, y Doug Fraser de la UAW, repentinamente descubrió "solidaridad internacional" con sus hermanos obreros de Polonia. Estos son los mismos "internacionalistas" y "defensores de sindicatos independientes" quienes han avanzado las más repugnantes y chovinistas campañas en las uniones de "odiar a los árabes", los mismos hombres que se han encargado del uso del dinero de la AFL-CIO para asistir a los agentes del imperialismo E.U. en los "sindicatos independientes" de América Latina, los que no son nada más que instrumentos para sabotear la lucha de los pueblos trabajadores sometidos a una vida de miseria bajo el látigo de titeres del imperialismo E.U. como Pinochet en Chile, García en Brasil y el ex dictador de Nicaragua, Somoza.

Pero mientras que la huelga de los obreros polacos captó la atención del mundo, provocando a escoria de toda variedad a que busque alguna manera de aprovecharse de esto, y sobre todo, dio un visión del potencial de la clase obrera, el significado de esta lucha no se debió a las metas de los propios líderes de la huelga, sino, al contexto en que se desarrolló y el efecto que tuvo sobre millones a través del mundo. Este hecho fue subrayado por los eventos poco ocultados que ocurrían al mismo tiempo. Puesto que mientras se desarrollaba la huelga, los ejércitos de los



Las huelgas polacas tuvieron significancia internacional mucho más allá de los sitios de trabajo que cerraron.

Arriba, el pueblo se junta alrededor los astilleros de

Lenin en Gdansk mientras entusiasmadamente agarran volantes acerca las noticias de los desarrollos más recientes, volantes tirados por las puertas por huelguistas.

países del Pacto de Varsovia hacían preparaciones para enviar tropas cruzando parte de Polonia rumbo a Alemania Oriental para un especial ejercicio de guerra llamado "Operación Hermanos en Armas". Y al mismo tiempo, ejércitos del bloque de E.U. avanzaban hacia Alemania Federal con su ejercicio en su contra llamado "Avanzada de Otoño". Los periodistas del Occidente no perdieron tiempo recordando que fue a través de los amplios llanos de Polonia que estallaron los primeros salvos de las dos previas guerras mundiales.

Y así fue que bajo la bandera de reformas, los obreros polacos marcharon hacia la arena de preparaciones y maniobras bélicas entre las dos superpotencias.

Ambas superpotencias reconocen el potencial explosivo de la situación en Polonia, y ambas estaban resueltas que las acciones de los obreros polacos no les obligaría reaccionar prematuramente, es decir, ambas estaban determinadas que la lucha de los obreros no saldría del marco de demandas consideradas "aceptables" en esta etapa de las maniobras de guerra. Y puesto que eran los soviéticos los que estaban siendo acuchillados, su objetivo era minimizar el peligro que sufrirían como resultado del levantamiento. Los soviéticos limitaron sus ataques en la prensa a "elementos anti-socialistas" y "subversivos conectados a agencias de inteligencia del Occidente", a quienes TASS acusaba de haber incitado la huelga.

Pero aunque la prensa occidental hizo todo para levantar el espectre de la invasión soviética, y la memoria de Hungría y Checoslovaquia, estaría ciertamente en las mentes de muchos en Polonia, la amenaza de una invasión soviética para sofocar las huelgas nunca fue mucho más que una posibilidad. Por seguro, mientras el revuelto no amenazó la dominación del país o su membresía en el pacto de Varsovia. Hasta los rumores de purgos en el partido Polaco de su liderazgo más alto parecía no muy probable en ese momento mientras los soviéticos anunciaron un préstamo efectivo al gobierno polaco para ayudarle cubrir los gastos de las huelgas.

Los imperialistas de EU estaban "inspirados y gratificados" por el resultado de las huelgas, como dijo

Pase a la página 15

"Observa" Fiscal en Caso Acusados Mao Tsetung Absolvido de Ataque a Oficina de Reclutamiento

Jerry Biegel, un veterano de guerra quien viajó con una de las Brigadas del Primero de Mayo Revolucionario este año, organizando dicho evento, fue absuelto hace poco en una corte de Washington, D.C. de los cargos de destrucción de propiedad federal, una felonía que conlleva una posible sentencia de 10 años de cárcel o \$10.000 de multa.

La Brigada del Primero de Mayo había estado en Washington durante los días de la inmensa manifestación contra el servicio militar obligatorio el 22 de marzo. Un día antes, cuando miles llegaban a Washington para dicha manifestación, la oficina de reclutamiento de la Infantería de Marina había sido decorada con pintura roja: una denuncia de las maniobras bélicas de los imperialistas de EU y la Unión Soviética. Dos revolucionarios se escaparon calle abajo.

La Brigada había planeado una línea de piquete en el mismo sitio al poco rato. Jerry Biegel llegó un poco temprano y empezó a vender el OR afuera de la oficina de reclutamiento. Ocho infantes de Marina salieron a la carga, lo arrastraron adentro, le regaron pintura roja encima y lo golpearon dejándolo inconsciente. Media hora después arrastraron a otro miembro de la Brigada de la línea de piquete. "Me parece que ése es uno de los que lo hizo", dijo un infante. Más tarde, pusieron a los dos revolucionarios en manos de la policía de Washington. Biegel no recobró el conocimiento completamente por espacio de 24 horas. Obviamente, no se registró ninguna acusación contra los infantes de Marina.

Parapetaron un "caso" contra Biegel, quien fue identificado como uno de los "vándalos" a través de un ridículo proceso de identificación de fotografías. Comenzó el juicio. Todos los testigos del fiscal negaron que ellos, o cualquier otro, hubiera golpeado a Biegel, a pesar de amplia evidencia en contra, incluyendo informes médicos.

Pero las mentiras no se acabaron ahí no más. Todos los testigos soltaron risitas nerviosas y se retorciaban incómodos a medida que cada uno trataba de ocultar el hecho de que no eran capaces de describir a los dos que habían arrojado la pintura roja, sino que estaban echándole la culpa a Biegel porque él era el que habían apaleado y retenido para la policía. Los cuentos empezaron a cambiarse, el testimonio empezó a contradecir al de otros testigos el fiscal y el verdadero tufillo del "caso" del fiscal empezó a apestar la corte.

A fin de cuentas, el jurado entregó un veredicto de que Jerry no era culpable, un hecho significativo en sí. Pero lo que también fue significativo, fue la presencia de una pareja de caracteres bien conocidos en momentos claves del juicio. El gobierno de E.U. había tomado especial interés en este juicio y había mandando ni más ni menos que a Mary Ellen Abrecht a observarlo. Abrecht es una fiscal del gobierno de EU, que actuó como fiscal en la primera ronda del complot legal contra Bob Avakian y los Acusados Mao Tsetung el año pasado. En el juicio de Jerry se le unió Charles Ruft, Procurador en jefe del Distrito de Columbia.

Para los que no están enterados, el año pasado el gobierno de EU acusó a Bob Avakian y a otros 16 personas de cargos de felonía, provenientes de un ataque de la policía contra una manifestación de protesta contra la visita a EU del jefe revisionista chino Teng Siao-ping en enero de 1979. El caso está revoloteando por ahora en la corte de apelaciones de Washington—el gobierno está esperando el momento oportuno para desatar su furia. La aparición de Abrecht y de su jefe en el juicio de Jerry muestra claramente que el gobierno muy al contrario de olvidarse de Bob Avakian y el PCR, está siguiendo los acontecimientos muy de cerca, probablemente juntando combustible para el complot que ellos saben aún tiene que llegar a su destino. □

REDOBLAR DISTRIBUCION Y DEBATE

El artículo que presentamos a continuación fue enviado al OR por unos camaradas que tienen la responsabilidad de distribuir los borradores de el Nuevo Programa y la Nueva Constitución y el OR en una localidad.

La declaración del Presidente Avakian sobre el camino hacia adelante a partir del 1° de Mayo ("Intensificando la Lucha en el Escenario de la Historia"), dice:

"Pero lo que tiene que llegar a marcar a este periodo es la ampliación y profundización del rol y la influencia del Partido—más especialmente mediante el Obrero Revolucionario, y también mediante discusiones y debate sobre el Nuevo Programa y Nueva Constitución borradores del Partido y en otras formas".

En este área se han vendido muchos más de 1.000 Programas desde el 1° de Mayo, con más de 120 en una sola industria, el Muni. Ha habido muchas discusiones en grupos pequeños sobre los Borradores, principalmente entre fuerzas de movimientos radicales, pero también en número pequeño entre miembros de la clase trabajadora. En todos los casos, la gente ha tomado muy en serio estas discusiones, a menudo trayendo sus preguntas claramente delineadas. Pero, ¿podemos decir que éste es el límite? ¿Hemos agotado el uso que podemos hacer de estos Borradores; se le ha dado rienda suelta en verdad al debate en torno a ellos, ya sea internamente o en forma amplia entre aquellos cuyas esperanzas del futuro fueron avivadas por el 1° de Mayo y el trabajo del Partido? Difícilmente.

Es correcto llevar los Borradores siempre que vendemos el OR, y muchos se han vendido de esa manera, pero la batalla sobre los Programas por su propio derecho ha sido en su mayor parte liquidada, o abandonada a apenas unas pocas personas. En realidad no hemos sacado los Programas ampliamente por derecho propio, con excepción de unos pocos casos, ni hemos hecho lo imposible en cuanto a extender su impacto entre movimientos sobre la conscripción, nukes, luchas de liberación nacional, etc.

Es hora de echar a rodar esta campaña de el Nuevo Borrador del Programa y Constitución. Junto con el OR, la batalla en torno a estos Borradores debe ser ahora el meollo de nuestro trabajo. Estamos en el medio de la trabajosa elaboración de un plan de batalla para conquistar el poder en la práctica, establecer y fortalecer la dictadura del proletariado y transformar toda la sociedad en uno de los archieriminales imperios del mundo. ¿Qué podría ser más crucial en este preciso momento que llevar esta polémica lejos y extensamente, atrayendo a las decenas de miles que se han despertado con el 1° de Mayo y con los eventos mundiales en plena intensificación, al debate sobre por cuál camino hacia el futuro es que vamos a pelear? Mostrar cómo esta visión del futuro no es un sueño inútil sino que está basada en nuestra comprensión de que las semillas del futuro ya existen hoy en el presente: semillas que las fuerzas de avanzada, conscientes de clase deben alimentar, desarrollar, difundir y profundizar. Mostrando que el futuro próximo puede proporcionar oportunidades para la revolución, y que todo lo que hacemos tiene que basarse en esa posibilidad y en prepararnos para ella. Es solamente a través de este proceso que el plan de batalla va a llegar a los manos y ser comprendido a fondo por el mayor número posible de personas; así mismo, es solamente a través de este proceso que el contenido del Programa va a reflejar el más profundo entendimiento del camino hacia adelante, profundizado a través de polémica y debate. En efecto, ésta es una importante parte de impulsar la lucha de clase de conjunto hacia delante. No sólo tenemos que echar a rodar esta campaña, tenemos que hacer lo imposible por expandirla.

Para poder hacerlo, tenemos que atacar las líneas que se oponen a esta campaña. Hay los tercios residuos del

economismo: "las cosas no están en ese punto, los trabajadores no están a ese nivel, ni el movimiento de masas está a esas alturas, de modo que ¿cómo puede ser tan central para nuestro trabajo?" Pero, ¿qué pasa con los avanzados, los obreros conscientes de clase, aquellos que fueron despertados y conmovidos por el 1° de Mayo? Esos son los que nuestro Partido tiene que representar, a quienes tiene que hablar, elevarles la conciencia y dar liderazgo; y sobre esa base, trabajar para desviar el movimiento de masas. El artículo sobre el Muni (OR N°63) se refiere a este punto, que sigue siendo el caso a partir 1° de Mayo. Tenemos que ahondar el dominio que los avan-

zados tienen de la línea del Partido para que ellos puedan avanzar políticamente y seguir desempeñando un papel avanzado ahora. No hacer eso, con la excusa de que "las cosas no están en ese punto" no es sólo seguir a la zaga, sino jalarlos hacia atrás. Estos son los obreros que arriesgaron mucho por el 1° de Mayo, quienes pronto van a estar guiando a millones para derrocar esta porquería; es necesario que ellos analicen minuciosamente el Programa, que lo entiendan y a su vez lo lleven a otros y luchan sea adoptado y para que sea adoptado y llegue a ser difundido por el mayor número posibles de personas. Ellos deben y pueden ser palancas que muevan a las masas más generales... pero sólo en la medida en que empiecen a ver la profunda importancia de estos documentos. (¿El hecho es que muchos la ven mejor de lo que nosotros creemos!)

Para hacer esto tenemos que atacar esa güevonada de la "buena idea", ese punto de vista socialista utópico. El Programa no emplea la mayor parte de su tiempo en la "Transformación de la Sociedad" sólo para "darle a la gente algo por lo que luchar". Esto es una pautita concreta sobre cómo esta pesadilla del capitalismo se puede transformar y será transformada por las masas dirigidas por el Partido. Puede ser así de concreta porque estamos en

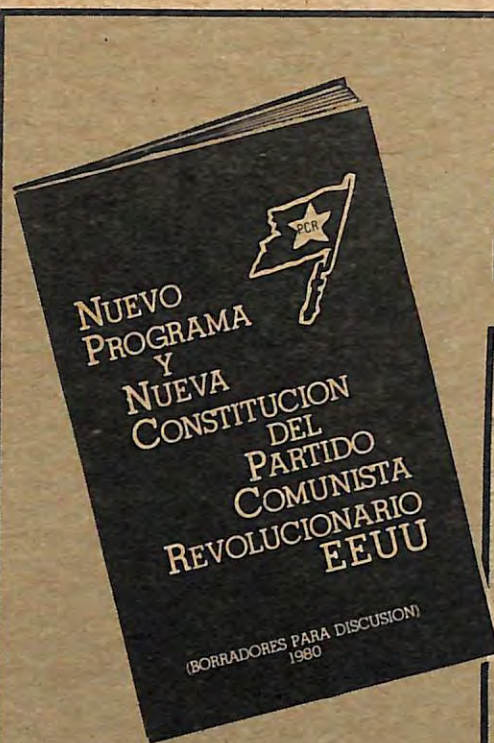
los umbrales. Eso es lo que se nos viene encima, eso es lo que estamos construyendo, y más vale que todo lo que hagamos sea guiado por eso. ¿O acaso pensamos que vamos a hacer la revolución primero y luego nos ponemos a pensar con quien unirnos para continuarla hacia adelante? ¿Primero derrocamos lo viejo y luego pensamos qué construir sobre sus cenizas? Pura paja. Nuestras miras tienen que dirigirse hacia los más lejanos horizontes, o no hay caso de que podamos ofrecer liderazgo ahora... y no hay caso de que podamos hacer revolución. El artículo del OR "Como Pudo Marx Prever el Comunismo" plantea que, "El presente no sólo contiene semillas del futuro, sino que de hecho, el presente sólo puede entenderse correctamente en términos del futuro (así como del pasado)". La línea que adoptemos en cuanto al Programa tiene mucho que ver con el hecho de si realmente comprendemos a fondo y estamos en unidad con el hecho de que estamos en los umbrales de este futuro revolucionario y de hecho lo estamos forjando con nuestro trabajo. Esta campaña es una parte muy importante de esa preparación.

Hay bastante evidencia de que apenas hemos comenzado a descubrir la punta del iceberg en esta campaña. ¡En el Muni, se han vendido 120 Programas hasta ahora y los trabajadores están empezando a escribir declaraciones y críticas y a colgarlas en el pizarrón en el trabajo! El reciente debate de masas en las calles Quinta y Market sobre los Dos de la ONU el día de la sentencia, da un vistazo del potencial para salir en forma generalizada con este plan de batalla. Y en el juicio de Oakland, tanto la defensa como el Procurador del Distrito leyeron del Programa y de hecho el Programa fue admitido como la "prueba Y". Esto no nos debería escandalizar, sino, más bien enseñarnos a dejar de poner nuestras aspiraciones tan por lo bajo. A mediodía, se vendieron seis Programas en 45 minutos en la Broadway y la 14, a raíz de los interrogantes

surgidos durante el juicio acerca del Programa.

En general, debemos dejar de pensar que el Programa es tan nuestro. Hasta ahora, solo hemos traído a los más avanzados a estos grupos de discusión. ¿Por qué diablos? Esta batalla la tenemos que desarrollar en dos frentes: ampliamente, creando opinión pública acerca del Programa y estimulando amplio debate en torno a él; y profundizando la polémica y discusión entre aquellos que se están despertando y dando un paso al frente y siendo involucrados en el debate. El proceso debe ser de seguir lanzando las redes, en tanto que atraemos a la gente que se sienten retados a luchar sobre este plan de batalla.

Debe haber días dedicados al Programa, concentrándose en industrias y áreas claves... No entrar y salir un solo día, sino concentrarse por un periodo de tiempo, estimular el debate, popularizar secciones del Programa y la controversia en torno a ellas (la cuestión de los nukes, el internacionalismo, la médula, el papel que los sectores intermedios desempeñarán durante el socialismo y por qué...), desenmascarando fuerzas oportunistas. Al mismo tiempo, esto se relaciona con la clase de polémica y discusión que ocurre en nuestras propias filas y entre los que están avanzando políticamente: ¿Cómo hemos estado usando los artículos del OR con los avanzados? ¿Internamente? ¿Qué sabemos de la forma en que los consideran los avanzados? No hay caso de que podamos seguir impulsando hacia adelante, a medida que se desarrolla la campaña si nosotros mismos no escarbamos bien los Borradores. Debíamos escribir y animar a las masas a que escriban declaraciones, críticas y las manden al OR. ¡Recuerden, éste es un esfuerzo nacional (¿internacional!?) ¡Si hay revolución en el periodo próximo, esta responsabilidad recaerá sobre el Partido; este Programa es nuestro plan de batalla. ¿Cómo podemos no conocerlo de atrás para adelante y luchar por su esencia?... □



En una situación que se desarrolla tan rápidamente como la presente, las acciones que efectúa el sector avanzado del proletariado son de importancia decisiva. En gran medida, éstas nos darán una indicación de nuestro progreso y de que si podremos tomar ese paso decisivo cuando las condiciones hayan madurado completamente, y se nos presente la posibilidad de aprovechar la oportunidad de hacer la revolución. Estos momentos, especialmente en un país como éste, son muy raros en la historia, y su resultado ejerce una profunda influencia en la historia por muchos años, incluso décadas, en el futuro. Aquellos que sí comprenden lo que está ocurriendo y escogen no tomar acción estarán contribuyendo a la prolongación de este mando destructivo y decadente del imperialismo. Este programa es una declaración de guerra, y a la

ATREVERSE A BREGAR CON EL PLAN DE BATALLA PARA LA REVOLUCION



vez una llamada a la acción y un plan de batalla para la destrucción de lo viejo y la construcción de lo nuevo. Tiene que ser comprendido.

Hoy, las palabras de Mao Tsetung resuenan con un profundo significado.

"Aprender el día, Aprender el instante".

Nuevo Programa y Nueva Constitución del Partido Comunista Revolucionario, EEUU (Borradores para Discusión).

\$2,00 (más 50¢ de franqueo)
Disponible de RCP Publications
PO Box 3486, Chicago IL 60654
o en librerías en áreas locales.

Lo siguiente es sacado de una entrevista por el OR en una área con un trabajador negro anteriormente miembro del Partido Pantera Negra. El camarada entrevistado recientemente asistió varias sesiones de propaganda iniciadas por el Partido.

P: ¿Puedes contarnos de las sesiones de propaganda, y especialmente de lo que se discutió acerca del periódico *Obrero Revolucionario*?

R: Una de las cuestiones que me detenía era, siendo pocos, ¿cómo podemos llegar a guiar millones? Resulta que el periódico es lo principal que tenemos para educar a las masas populares. No hay otra manera.

¿Cómo puede una minoría pequeña como nosotros ganar a nuestro lado a la gente? La gente está constantemente comprando el *Times*, escuchando la televisión y el radio. No tenemos a nuestra disposición todo eso. Cada día traemos las noticias a la gente—pero no con la potencia que tiene la burguesía. ¿Cómo podemos resolver esto? Esta cuestión fue debatida entre los compañeros. Pero en realidad no comprendí hasta que leí *¿Qué Hacer?* porque el periódico es tan importante (los capítulos excertados en el OR del libro de Lenin).

... Después de envolverme en leer y entender *¿Qué Hacer?* pude ver de veras que el periódico es el instrumento primario en lleva conciencia de clase al pueblo... Como lo miran ahora es más como si fuera un misterio. Aquí tienes este gran imperio. Y la gente constantemente discute de cómo podemos combatir contra este imperio. Pero con aprender el marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung sabemos que no es tan fuerte como le parece a esa gente... Aprendiendo en la clase acerca de poder ver bajo la superficie de las cosas. Esto fue en la clase sobre el materialismo dialéctico. Poder ver que aunque en la superficie el agua está calmada, que por debajo puedes ver que un volcán está surgiendo. Luego, tomando diferentes eventos que han ocurrido y penetrando su apariencia—como Irán, la conscripción. Estudiando y leyendo—uno puede ver que esta gente está siendo reclutada para la guerra. El poder ver a eventos como Irán, Corea, El Salvador y ser capaz de analizarlos. Esto es una de las cosas que no me gustó ver terminar tan pronto (la clase sobre el folleto de la *Ciencia de la Revolución*). Esto nos iluminó, con esto aprendí como analizar las cosas, pensar de modo marxista. Hablando de educar a las masas, yo mismo me eduqué.

Ex-Pantera Negra Habla de Marxismo y el OR

Es por eso que hoy puedo escuchar la radio—antes me confundía—hoy esta mierda no tiene sentido. No pude creer que Carter se presentó en la radio para pronunciar ese discurso. Parecía un niño de cinco años de edad. Me dio asco ese hombre.

P: ¿Puedes comentar sobre el borrador del Programa de PCR, EU (que se discutió en las sesiones)?

R: El programa de veras es esencial. Nos iluminó de como puede hacerse realidad y de lo que es posible después de la revolución—como el sistema completa se puede establecer. Es difícil después de que toda esta mierda acerca que es el comunismo ha sido deseminado, el resumen de la buguesía de que es el comunismo, “No puedes hacer esto, no puedes hacer el otro”, la única cosa que hemos tenido para comprender de lo que es el comunismo es lo que dice la burguesía. Pero ya cuando te envuelves en el programa y estudias su línea entonces ves que diferente es de lo que ellos dicen, esto no es lo que es comunismo. Esto suelta al pueblo. Ya cuando consiguen el entendimiento de lo que es el verdadero significativo del comunismo...

El pueblo está cansado de ser robado, pero no ve ningún otro camino. Es algo nuevo para ellos. Y la burguesía los tiene tan asombrados de lo que viene por delante, tienen mucho miedo enfrentarse con esto. Cada vez que estás hablando con alguien, la primera cosa que te dicen es “hombre no puedes hacer esto bajo el comunismo”. Te hacen pensar que bajo del comunismo estás en un estado esclavista, que estás tratando de irse para atrás a un estado esclavista. Pero cuando te das cuenta de la realidad, no lo ves así—por eso estoy trabajando para la revolución—para poder mover las cosas adelante.

P: ¿Hay algunas cosas del borrador del programa que te han impresionado más?

R: Sí, la parte de como los perjuicios van a ser eliminados. Tal como dice, si

un macho en una planta sale con una tontería acerca la mujer, que vamos a dejar a un lado el trabajo y luchar sobre esto. Y dice que pues, esto es lo que queremos eliminar. Yo pienso que cuando eliminamos este perjuicio y las clases también, entonces todos podemos seguir adelante, entonces en podremos realizar nuestro potencial...

El programa dice que si queremos eliminar todos estos perjuicios, hay que eliminar las clases, para avanzar la sociedad, los días del imperialismo son contados. No podemos nomás quedarnos estancados. Tenemos que poder mover todo adelante. Con hablar de mover todo adelante estamos hablando de seguir adelante al socialismo. Entonces, en este tiempo todavía vamos a tener que seguir adelante, mover a una sociedad que completamente borrará la lucha de clases porque no va haber clases. Y yo me imagino que todavía tendremos de movernos adelante a algo más avanzado. Pero no podemos quedarnos estancados, tenemos que poder mover adelante.

Ir a la guerra solamente significa ayudar mantener en alto el sistema de hoy día. Esto no significa seguir adelante, significa querer mantenernos aquí, en el mismo nivel. Y no queremos lo que existe hoy y aquí. Entonces para mí no tiene sentido el irse a la guerra para mantener en alto todo esta mierda. P: ¿Puede hablar un poco más de la importancia del *Obrero Revolucionario*?

R: Para mí este imperio parecía tan grande que lo veía muy cabrón tumbarlo. Pero cuando comencé estudiando y leyendo el periódico, comencé a ver la debilidad de este sistema. Puede ver la posibilidad de revolución violenta. El OR me tenía al tanto no solamente de lo que estaba pasando aquí sino también alrededor del mundo. Como de lo que leí acerca de Irán, Corea. Todo lo que leí en los demás periódicos—nunca hablaban así.

Si pudiéramos lograr distribuir 100.000 ejemplares, yo pienso que po-

driamos despertar a medio millón de personas, así sería tan fuerte. Exactamente como me despertó a mí, también los puede despertar a ellos. Ellos también llegarán a ver la necesidad de tirar esta mierda roja, blanca y azul y ver la necesidad de levantar la bandera roja del proletariado y tratar de poner alto a toda esta porquería. El periódico te desata. Te despierta. Te enseña tanto, como este artículo acerca del Partido Demócrata. Ellos andan diciendo, “hombre, el Partido Demócrata es el mejor partido para la gente pobre”. Lo que dice el periódico, no tienes ningún lazo a este partido. El periódico dice la verdad, y dicen que la verdad te liberará. Yo nunca he leído un periódico como este, vez tras vez ser confrontado con la verdad, y uno poderse dar cuenta de esto. Yo no puedo esperar hasta que consigo el periódico, es el mejor que he visto en toda mi vida. Y después de leerlo por un tiempo comienzan a aclararse las cosas, viendo como este sistema no está tan poderosa como ellos dicen, luego empiezas a ver su debilidad. Son una bola de idiotas los que manejan todo esto, como Ted Kennedy. Lo hicieron la gran cosa y salió como un tonto. Este periódico es internacional, y te está enseñando lo que está haciendo nuestro clase. Solamente estudiando Vietnam, ¿sabes que ellos le dieron en la madre a este monstruo (EU)? Estaban bombardeando a Vietnam todos los días por diez años con toda esa maquinaria moderna, sin embargo luego fueron botados de allí. Si esto no despertó a alguien, tenían sus ojos pegados juntos. Por ejemplo, Corea, también corrió de allí a este cabrón. Tuvo que regresarse al paralelo 38, entonces comenzó a hablar de paz. Y en Irán, tienes el caso del sha, apoyando por uno de los países mas poderosos en el mundo, los EU. Luego le corrieron de Irán, hicieron (las iraneses) que estos cabrones (los EU) le voltearan la cara. El se murió allá en Egipto hablando de como no tiene país. Todo esto le dio a uno muchas risas. Esto le deja a uno saber lo que puede hacer el pueblo cuando se resuelva hacerlo y comprende de que se trata. El único modo que puede uno entender todo esto es por leer este periódico.

Esto me hizo más consciente que podemos derrocar el sistema y me hizo querer salir a decirle a todos de lo que había aprendido. Ahora tengo un trabajo, y me hace falta tanto salir con el periódico, que voy a ver si consigo un trabajo de noche, si no voy a dejar el trabajo. Entre más he aprendido, más quiero decirle a la gente, y ellos necesitan saberlo. □

Filadelfia

Viene de la página 2

cuartel general del Partido Pantera Negra. Después de golpearlos fueron marchados por las calles desnudos, en un intento de humillar y descreditarlos frente al pueblo. El norte de Philadelphia supone ser un área donde los negros habían sido obligados a rendirse después de los 60. Nel.

Entre los que han tomado papel importante para enfriar la situación después del asesinato de Green, han sido los “líderes de la comunidad”, especialmente el representante del Estado, Milton Street. Street, que ha logrado una reputación como luchador “militante” en la lucha por viviendas, hasta a sido arrestado para conseguir más crédito a su nombre. Su papel como la “voz de la razón” ha sido alavado hasta el cielo, pero también la prensa ha tenido cuidado de no danar su reputación como luchador para de la gente. La policía hasta lo acusó de tratar de incitar a la gente a hacer motin la segunda noche de la rebelión, cuando el “guió” a la gente de una junta de la comunidad a las calles. Lo que no informaron, sin embargo, es que el Sr. Street en realidad salvo los culos de los “líderes de la comunidad” cuando casi fueron arrancados de la plataforma cuando la gente furiosa se cansó con sus disputas de quien hiba a dirigir la junta. Una vez fuera de la junta, hasta el Sr. Street no pudo mantener la tapadera sobre la situación explosiva, mientras la gente marchó otra vez al distrito 22 para otra noche de manifestaciones.

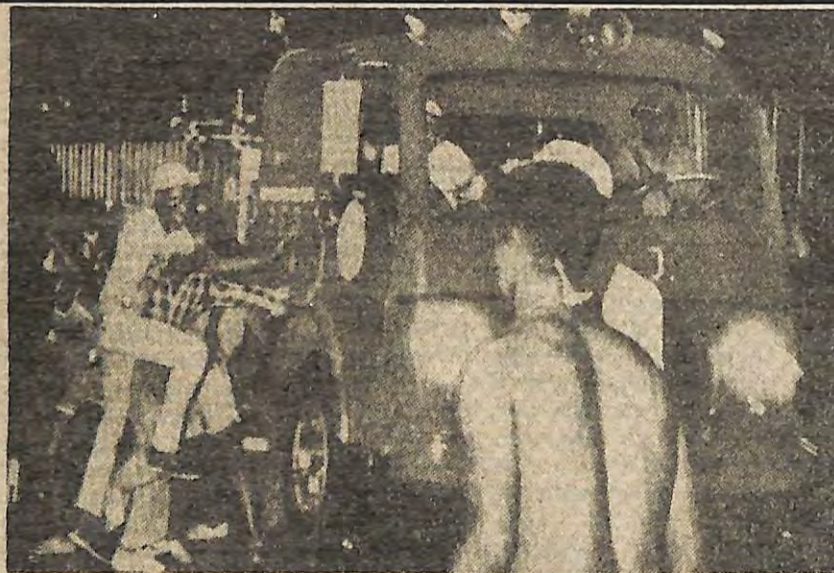
Antes de terminarse esta noche, 20 personas fueron arrestadas por

merodeadores policías montados a caballo. Al mismo tiempo una ola de represión fue lanzada en el sector del norte, pero los policías nos se han atrevido asomarse cuando a habido reuniones de gran cantidad de gente. En vez de esto han pegado duro muy tarde en la noche, golpeando y arrastando a gente cuando están solas sentadas en gradas o paradas en esquinas durante noches calurosas, hasta han arrastrado a personas de sus hogares.

El reportaje por la prensa nacional sobre eventos en el norte de Philadelphia han sido típicos, han echado una mentira traz otra incluyendo una mentira fabricada usando una foto y una explicación reclamando que la BJCR ha sido atacada por la gente furiosa. Este cuento es absoluta y completamente falso, y fue imprimida en varios periódicos mayores incluyendo el *Chicago Sun-Times* y *New York Daily News*.

La tercera noche, el miércoles, fue el funeral de “Wee” Green. Más de 500 personas de diferentes partes de la ciudad asistieron. Para el tiempo que se acabaron los servicios la gente otra vez, decidieron que su destinación era el departamento de policía, y otros ya agrupándose para hacer batalla con la policía que patrullaban. Hasta las “patrullas de la comunidad” organizadas para controlar la situación no podían convencer a la gente que regresaran a sus hogares. Y cuando Milton Street otra vez trató de desviar la rebelión diciendo que él sí se iba a su casa y es lo que debían hacer ellos también—la respuesta de la gente—“¡Pues vete a la casa, cabrón!”

En un esfuerzo de barrir las calles, las autoridades hicieron una proclamación. El viernes por la tardecita, del 29 de



El sector norteño de Filadelfia estalla en rebelión, por el asesinato policíaco de un joven negro de 17 años.

agosto, las autoridades anunciaron que cargos formales serían presentados contra el Oficial Zeigler, bajo el “cargo general de muerte.” El cargo específico incluye: “homicidio involuntario”, “asalto agravado”, “descuidadamente poner en peligro la vida de otro” y “opresión oficial”. Obviamente temblando seriamente por los tres días de rebelión, la burguesía espera que esta nueva movida enfriará todo, una vez para siempre.

Pero cuando llego el tiempo todo lo que le dieron fue una suspensión de su trabajo, pendiente más investigaciones. Esto sin embargo, fue dicho junto con palabras amenazadoras piadosas del alcalde. “Aseguraremos la justicia... pero no se permitira que cualquier lado quiebre la ley”.

La rebelión parece haber calmado en el norte de Philadelphia. Pero es una calma intensa que cobija el área. Para muchos, como el padre de William Rone Williford, las ilusiones de justicia bajo este sistema se están desintegrando muy rápidamente. “Yo se por de muy adentro en mi corazón que cuando un oficial policíaco dispara a un chavalito negro, nada le pasa. Es como cualquier otro negrito, para ellos y los demás de los oficiales de la ciudad, pero tiene que haber alto a esto”. Y mucho más tienen que rehusar ser tontos de estas mentiras y el coraje no se desminua. Como dijo un trabajador con mucha determinación, “Ellos nos han quitado todo durante toda nuestras vidas. Pero ya no nos van a quitar nada más”. □

El Más Grandioso Revolucionario de Nuestro Tiempo

Viene de la página 1

China y a todo el mundo, son sucesos ampliamente conocidos y que pocos se atreverían a desmentir. Es también un hecho que a través de todo el transcurso de aquella prolongada lucha, a través de sus diferentes etapas y de sus muchas vueltas y revueltas, Mao tuvo que librar una fiera batalla en contra de los oportunistas dentro del Partido Comunista de China, quienes tanto desde la derecha como de la "izquierda" se oponían y atacaban la línea correcta de avance que Mao ayudó a forjar. Pero, más allá de eso, y como una manera decisiva de plantear la línea correcta de avance y proporcionar ese liderazgo, Mao también tuvo que desafiar y romper con la fuerza de la costumbre dentro del movimiento comunista internacional. Específicamente, tuvo que luchar en contra de la perspectiva mecanicista, que insistía en que la revolución en China debía proceder exactamente de la misma manera que la revolución rusa—que la burguesía debía ser tratada como un enemigo, en vez de un posible aliado, y que las ciudades debían ser tomadas primero, en vez de tomar control del campo, etc. Si Mao no hubiera combatido este punto de vista mecanicista, y en lugar de ello hubiera estado de acuerdo con aquellos que exigían que la revolución china fuera una imitación de la revolución rusa, y quienes invocaban la experiencia soviética y la misma Unión Soviética como una imagen sagrada, y consideraban su asociación con esta imagen como algo de vital importancia, entonces puede decirse, con certeza, que no habría habido ni revolución china, ni tampoco la República Popular China. Más aún, puede afirmarse que es una ley de la revolución proletaria, el hecho de que a fin de tener éxito en cualquier país en particular, la lucha en ese país y aquellos que la conducen, tendrán que separarse y, aún más, oponerse a ciertas concepciones particulares o prácticas previas que han llegado a ser consagradas como "normas establecidas" en el movimiento revolucionario. Esta es una expresión del materialismo dialéctico, porque cada revolución surge de condiciones concretas (contradicciones) en el país (y en el mundo) en el momento que está ocurriendo, y cada nueva revolución inevitablemente abarca nuevas cuestiones, nuevas contradicciones, que deben ser resueltas. Son los principios básicos y el método marxista-leninistas los que deben ser aplicados como una guía universal para la revolución—pero éstos, también, están constantemente desarrollándose y enriqueciéndose, precisamente porque el conocimiento científico está siendo constantemente profundizado, incluyendo la comprensión marxista-leninista de la realidad en el sentido más completo, y porque la realidad está cambiando constantemente, lo cual requiere y exige una continua profundización de este conocimiento.

Stalin habló sobre esta cuestión, específicamente en relación a la revolución rusa y al liderato de Lenin. Señaló que, con anterioridad a la experiencia de la revolución rusa, los marxistas generalmente sostenían el punto de vista de que una república democrática parlamentaria sería la forma a través de la cual la clase obrera podría gobernar, visión fortalecida por los juicios de Engels a este respecto.

Más aún, Stalin señaló que Engels y Marx habían concluido que el socialismo no podría ser construido en un sólo país, y esto también fue aceptado por completo y había adquirido la fuerza de un dogma entre muchos marxistas. ¿Que habría sucedido, pregunta Stalin, si Lenin se hubiera guiado al pie de la letra por el marxismo de aquella época, en vez de basarse a sí mismo en el espíritu del marxismo, aplicando el método del marxismo? Los Soviets no habrían sido desarrollados como forma a través de la cual la clase obrera llegó a ejercer el Poder en ese país—de hecho, no habría habido ni Unión Soviética ni socialismo en ese país. Sin mencionar la pérdida que hubiera significado para el proletariado internacional. (Para la discusión de Stalin sobre este particular, vease "Conclusión," *Historia del Partido Comunista (Bolshevik) de la URSS*, especialmente páginas 415-417.)

Y así ocurrió en China. Mao consistentemente sostuvo que los principios universales del marxismo-leninismo deben ser aplicados y que las lecciones básicas de la Revolución Rusa de Octubre deben ser sostenidas—especialmente la necesidad de la toma del Poder a través de la lucha armada de las masas y con el liderato del partido revolucionario del proletariado—pero que estas lecciones tenían que encontrar una aplicación a las condiciones concretas en China, diferente de lo que se había planteado en Rusia. Sobre esta base, como una parte de la dirección de la lucha por la toma del Poder político a nivel nacional, Mao planteó algunas de sus contribuciones más importantes, las que enriquecieron y desarrollaron el marxismo-leninismo—especialmente en la formulación de la estrategia de la revolución de nueva democracia, conducente al socialismo, y también en la línea y política militar, y al establecer la estructura básica para su desarrollo de la filosofía marxista.

Si bien fue cierto que Mao no podría haber dirigido la revolución china en sus primeras etapas a la victoria, hacia la fundación de la República Popular, sin desafiar y romper con los poderosos convencionalismos dentro del movimiento comunista internacional, esto fue aún más cierto en el caso de su liderato de la continuación del avance en la etapa socialista, después de

la fundación de la República Popular. Esto fue así en campos tales como economía, política y cultura, y fue definitivamente el caso con la más grande de las contribuciones de Mao—la línea básica y la teoría de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado.

Sobre todo, ¿es acaso concebible que hubiera habido una Gran Revolución Cultural Proletaria en China, un evento sin precedente en toda la historia del movimiento comunista y de los países socialistas, si Mao no hubiera deseado "ir contra la corriente" (usando su propia frase), no sólo acarreado la más ácida oposición dentro del propio Partido Comunista de China y muy especialmente, de líderes poderosos (y muy populares) del Partido, sino, además, desviándose y hasta "violando" ciertas "normas" que habían llegado a considerarse como sagradas, en áreas tan básicas como el funcionamiento del Partido y su relación con las masas? Por supuesto, esto es inconcebible, y es también inconcebible que sin tales "violaciones", esto es, sin tales desarrollos del marxismo-leninismo, la revolución china hubiera escalado las alturas como lo hizo, no sólo abriendo camino hacia el comunismo, sino también inspirando, enseñando e impulsando a los revolucionarios de todo el mundo hacia los mismos objetivos.

La Revolución Cultural: Un Rayo a Través de las Nubes

Después de la traición de Jruschov y Cia. en la Unión Soviética y la pérdida terrible para el proletariado ruso, fue sobre todo la China revolucionaria, bajo el liderato de Mao, la que más que nunca se hizo un faro para gente revolucionaria en cada continente. Este fue el tiempo cuando hubo una tremenda tormenta de lucha revolucionaria en casi todos los países del mundo, que alcanzó su punto alto en el período de los años sesenta y a comienzos de los años setenta, especialmente en los países de Asia, África y América Latina. Pero, con el retroceso en la Unión Soviética y el repudio tajante a la revolución, con la revisión del marxismo-leninismo por parte de Jruschov, hubo también una gran cantidad de confusión, y aún desmoralización, incluso dentro de las filas de los revolucionarios. No obstante, penetrando las nubes que la traición de Jruschov había creado, la experiencia de China y el pensamiento de Mao Tsetung no solamente alentaron a millones de revolucionarios fuera de China, sino también estimularon la determinación de levantarse y esgrimir la ciencia del marxismo-leninismo.

¿Fue esto solamente, o principalmente, causado porque el Partido Comunista de China defendió la experiencia revolucionaria y los logros del pueblo ruso en la construcción del socialismo, antes del golpe de Jruschov y Cia.? ¿Porque ellos defendieron a Stalin y a la dictadura del proletariado en la Unión Soviética, en contra de las calumnias completamente carentes de principios y las denuncias de los revisionistas soviéticos? ¿Porque ellos insistieron en que las lecciones básicas de la Revolución de Octubre y el estandarte de su líder, Lenin, eran aún válidos y debían ser sostenidos?

No, todas éstas son cuestiones muy importantes y parte de la razón, pero no la razón principal. Ocurrió fundamentalmente porque Mao condujo a los revolucionarios en China a resumir la experiencia positiva y las limitaciones y equivocaciones de la construcción del socialismo en la Unión Soviética, y del liderato de Stalin, como también la experiencia positiva y negativa de China y de otros países socialistas en general, y sobre esas bases planteó un salto hacia adelante, haciendo avanzar la lucha por el comunismo. Esto encontró su expresión teórica en la línea básica de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado. Pero, sobre todo, fue la práctica concreta de cientos de millones de personas del pueblo chino, bajo la guía de esta teoría, particularmente en la Gran Revolución Cultural Proletaria, la que (usando una frase de Mao) otra vez propagó las salvadas del marxismo-leninismo y la verdad básica de que es correcto rebelarse en contra de la reacción, y de que el futuro comunista será conquistado por el proletariado y las masas del pueblo, llevando este mensaje a cada rincón del mundo.

Pero, con el golpe revisionista en China, en octubre de 1976, las grandes contribuciones de Mao y su liderato global en la revolución china han sufrido nuevos ataques. En primer lugar, los revisionistas en el Poder ahora en China están intensificando su ofensiva en contra de la línea de Mao, concentrando su fuego especialmente sobre la Revolución Cultural y sus logros, los cuales representan no solamente los más grandes avances en la lucha revolucionaria del pueblo chino, sino también el pináculo más alto jamás alcanzado por el proletariado internacional. Mientras estos renegados y impostores aún tienen que pretender que defienden la línea de Mao—a lo menos como un símbolo nacional—ellos están más y más abiertamente pisoteando las cosas básicas que Mao sostuvo y por las que él luchó—y realmente ellos tienen que primero pisotear las enseñanzas de Mao, para poder luego llevar a cabo la supresión de las masas revolucionarias y la restauración del capitalismo.

Retroceso en China y Nuevos Ataques Contra Mao

Al mismo tiempo, sobre la base del triunfo de la contrarrevolución en China, otros también han lan-

zado ataques en contra de Mao y del pensamiento Mao Tsetung. Algunos de estos ataques se dirigieron incluso en contra de la línea de Mao y de su liderato en la revolución de nueva democracia, y también en la revolución socialista.

Pero, nuevamente, se ha dirigido la ofensiva más concentrada en contra de la línea básica de Mao sobre la lucha de clases durante el socialismo y su teoría de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado—la más importante entre sus contribuciones inmortales. Todo esto ha provocado gran confusión en el movimiento comunista internacional. Algunos por oportunismo, y otros por ignorancia, han adoptado la posición de que, puesto que ha ocurrido un retroceso en China, y puesto que los revisionistas, después de todo, han cogido el Poder y están conduciendo a China rápidamente por el camino capitalista, entonces debían estar equivocados el pensamiento básico de Mao sobre clases y lucha de clases durante el socialismo, y la teoría de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado, conjuntamente con la práctica del pueblo chino de acuerdo con los planteamientos de esta línea y de esta teoría, especialmente en la Revolución Cultural. O bien, se dice, Mao y los otros líderes revolucionarios deben haber cometido errores serios, aún en caso de que su línea fuera correcta en general.

Respecto al primer punto, lo que se dijo en una parte anterior en esta serie (Parte IV, sobre la filosofía), se refiere directamente a esto:

Este tipo de pensamiento no es más que empiricismo y relativismo. La corrección de esta teoría no depende de los resultados inmediatos en cualquier situación particular; ha sido verificada en la práctica, por medio de la lucha de cientos de millones de trabajadores chinos, y será verificada en el futuro a través de la lucha revolucionaria no sólo en China sino que en cada país. (Vea *Revolución*, octubre de 1978, pág. 15.)

Referente a la cuestión de los errores cometidos por los revolucionarios, ciertamente ellos deben haber cometido algunos errores—nadie puede evitarlos—pero esto no es la cosa más importante que debe considerarse al analizar el retroceso en China. Aunque es correcto investigar y resumir los errores que pueden haberse cometido, un análisis global y completo, aplicando la posición, el punto de vista y el método del marxismo-leninismo al caso del retroceso en China, deja bastante claro que cualquiera que sean, estos errores ciertamente no constituyeron la causa del retroceso (Véase *Revolución and Counter-Revolution, The Revisionist Coup in China and the Struggle in the Revolutionary Communist Party, USA*, y *La Pérdida en China y el Legado Revolucionario de Mao Tsetung*, ambos publicados por RCP Publications.)

Respecto a esto, como una observación general y básica, es importante realmente entender que la lucha de clases durante el socialismo es exactamente eso—y que la burguesía en un país socialista puede ocupar, especialmente en ciertos momentos, una posición más favorable que el proletariado, debido tanto al desarrollo de las contradicciones internas en ese país en aquel momento, como a la situación internacional y a la interrelación entre ellas. Aquí es pertinente citar al propio Mao:

En las luchas sociales, las fuerzas que representan a la clase avanzada a veces sufren reveses; mas esto no se debe a que sus ideas sean incorrectas sino a que, en la correlación de las fuerzas en lucha, las fuerzas avanzadas no son momentáneamente tan poderosas como las reaccionarias. Por lo tanto, fracasan temporalmente, pero han de triunfar tarde o temprano. ("¿De dónde provienen las ideas correctas?" *Textos Escogidos*, pág. 529.)

La cuestión aquí no consiste en analizar la lucha en China que condujo al golpe revisionista en octubre de 1976, y las causas y lecciones que se desprenden de este retroceso. (Como notado anteriormente, el bosquejo de un análisis básico de estas cuestiones ha sido planteado en otra parte, la tarea restante consiste en profundizar y construir a partir de este análisis—aplicando el marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung.) Mas bien, lo que corresponde aquí es el análisis—y crítica—del enfoque según el cual, puesto que la revolución ha sufrido un revés, entonces los revolucionarios han de ser los culpables—o, a lo menos, deben haber cometido errores serios. Como se indicó antes este método es pragmatista—y por lo tanto, opuesto al marxismo. Pero, en forma más general, esta perspectiva pragmatista también no alcanza a entender efectivamente el proceso de la revolución china y el desarrollo de las contradicciones que la caracterizan, especialmente después de la fundación de la República Popular, y es, por lo tanto, incapaz de evaluar correctamente las tremendas conquistas de la revolución china, así como también los tremendos obstáculos que enfrentó a medida que entraba en la etapa socialista.

Proezas de la Revolución China, Contribuciones de Mao Tsetung

Como fue señalado tantas veces en esta serie, la revolución china atravesó—y no podía ser de otra manera—primeró por una etapa de nueva democracia, antes de que fuera posible avanzar hacia el socialismo. Respecto a esto, en algunos aspectos importantes no era muy diferente de tantos otros movimientos antiimperialistas de liberación que han recorrido los países de

muchos no lo hicieron. Como fue señalado, mientras más profundo avanzaba la revolución en la etapa socialista, más profunda llegó a ser la oposición de este segundo tipo de personas, y más desesperados eran los intentos de detener la revolución. Y para aquellos que habían llegado a ser altos dirigentes, esta tendencia se hacía aún más poderosa.

El artículo en *Revolución* de diciembre 1978 sobre Chou En-lai, que puede ser considerado un modelo de primera de los demócratas burgueses, explicó este fenómeno:

Para estos demócratas burgueses el objetivo de la revolución era superar el retraso de China y la estrangulación casi total de China por parte de las potencias imperialistas. Por lo tanto, ellos recurrieron al "socialismo"—propiedad pública—como el medio más eficiente y rápido de transformar a China en un país moderno, altamente industrializado. A medida que la revolución socialista avanzó, ellos lucharon para que este desarrollo se llevara a cabo según líneas crecientemente burguesas—que bajo las condiciones de China no sólo restaurarían el capitalismo sino que, además, conducirían a China de regreso a la dominación de una u otra de las potencias imperialistas. (Este artículo apareció sólo en inglés, pág. 16.)

Más aún, como se destacó varias veces en esta serie, estas personas y los revisionistas en general contaban con una base social que, bajo ciertas condiciones, podía ser movilizada como una fuerza poderosa para derrocar a la dictadura del proletariado—como ocurrió, en verdad, en 1976.

Nuevamente, a la luz de todo esto ¡qué conquista formidable fue para las masas chinas y para su dirección revolucionaria, encabezada por Mao Tsetung, que ellos se hubieran no sólo abierto camino a través de una ardua lucha para llevar a China por el camino socialista, que no solamente exploraran un territorio virgen desde el punto de vista histórico, al construir el socialismo, como por ejemplo, en el Gran Salto Adelante, sino que, además, continuaran la revolución bajo la dictadura del proletariado, llevaran adelante un movimiento revolucionario de masas sin precedente bajo el socialismo, como la Gran Revolución Cultural Proletaria y, a través de ella, derrotaran durante una década completa los intentos de restauración capitalista—haciendo avanzar la lucha del proletariado internacional hasta alturas desconocidas! Todo esto no quiere decir que el retroceso de China era inevitable, que el proletariado en China estaba destinado a perder el Poder, o cualquier otra de esas estupideces fatalistas y metafísicas. Pero esto sí delinea el marco de análisis correcto para entender la lucha actual—la continuación de la lucha de clases—que siguió en China, y tanto los logros sin precedentes de la revolución china como las causas y las lecciones que se desprenden de su retroceso. Y proporciona el marco de análisis correcto para apreciar las magníficas contribuciones de Mao Tsetung.

El Papel de Mao, el Papel de los Líderes

Al discutir y defender las contribuciones de Mao Tsetung y el papel de la gente como Mao y como Lenin en el movimiento revolucionario, el objeto no es el decir que los héroes hacen la historia y no las masas. Los más grandes líderes revolucionarios se ponen sus zapatos uno a la vez, como cada uno de nosotros, y ellos comen y defecan de la misma manera que nosotros.

Y son, en realidad, las masas las que hacen la historia. De una cierta forma fundamental, son las masas las que "fabrican" grandes líderes revolucionarios. Es la lucha revolucionaria de las masas, la que hace surgir a sus líderes. Los líderes, a su vez, juegan un rol muy significativo en la lucha revolucionaria de las masas. Pero pueden jugar un rol positivo, y en el análisis final pueden tener alguna significación, sólo si continúan alineándose con la lucha de las masas, y en un sentido fundamental, si continúan inmersos en ella y, sobre esta base, conducen a las masas hacia adelante. En esta era, en la revolución más radical y completa de la historia, la revolución proletaria, esto significa que los líderes desempeñan su papel a través de la aplicación de la ciencia del marxismo-leninismo, tanto para aprender de la lucha como para prestar liderato. De esta manera, ellos pueden ejercer, y de hecho ejercen, una tremenda influencia en el movimiento de las masas, y pueden en realidad acelerar el inevitable proceso revolucionario (de la misma manera como pueden retardarlo, a través de errores y desviaciones del marxismo-leninismo).

Además, del mismo modo como los grandes líderes desempeñan sus funciones vitales normales al igual que el resto de nosotros, ellos también desempeñan su rol de líderes revolucionarios en la misma forma básica que todos los luchadores con conciencia de clase efectúan sus contribuciones al movimiento revolucionario. Esto es, ellos lo hacen precisamente a través del entendimiento y la aplicación, en forma viva, de la ciencia del marxismo-leninismo, a la luz de las condiciones concretas en su país y en el resto del mundo. El objetivo de considerar las grandes contribuciones de estos líderes es entonces precisamente el de aprender de ellos y el de reforzar la resolución y la habilidad de todos los militantes en el movimiento revolucionario para dominar y aplicar la ciencia del marxismo-leninismo y para efectuar, de esta manera, sus propias contribuciones más grandes a la misión histórica del

Pase a la página 10



Asia, Africa y América Latina desde la Segunda Guerra Mundial. Y la experiencia de estas luchas ha demostrado claramente que, si bien es difícil conseguir la victoria en la lucha para terminar con la dominación colonialista y neocolonialista, es aún mucho más difícil el continuar la lucha para establecer el socialismo y entonces avanzar en la etapa socialista—y esto ha resultado cierto aun en casos en que la lucha ha sido conducida por un partido comunista. Pero la gran mayoría de estos movimientos, incluso en aquellos casos en que la lucha ha sido conducida por organizaciones que se llaman marxista-leninistas, no han conseguido avanzar hacia el socialismo y, por lo tanto, han fracasado aun en el intento de obtener completa liberación del imperialismo, cayendo bajo la esfera de influencia de una u otra potencia imperialista—generalmente una de las dos superpotencias.

Desde esta perspectiva, efectuar la transición inicial desde la etapa de la nueva democracia hacia la etapa del socialismo constituyó en realidad una tremenda proeza de la revolución china. Y esto no fue conseguido sino a través de una lucha monumental—incluyendo lucha dentro del Partido Comunista de China.

Muchos en el Partido, incluyendo a un número de dirigentes máximos, realmente no querían llevar adelante la revolución después de que el país había sido liberado. Como Mao lo dijo tantas veces, ellos estaban ansiosos de derrocar al imperialismo, al feudalismo y al capitalismo burocrático, pero no se sentían tan ansiosos de desarrollar la lucha en contra de la burguesía,

para conseguir la victoria del socialismo sobre el capitalismo y continuar luego el avance hacia el comunismo. Y mientras más avanzaba la revolución en la etapa socialista, mayor era la tenacidad con que muchos de estos líderes—no la totalidad, pero un buen número de ellos—llegaban a oponerse a este avance. Aquí se trata del fenómeno de demócratas burgueses transformándose en seguidores del camino capitalista durante la etapa socialista, cuestión que se trató varias veces a lo largo de esta serie.

Para poder realmente entender esta cuestión es necesario entender que en un país como la vieja China sólo el proletariado y el Partido Comunista podía conducir de manera consecuente la lucha democrática y antiimperialista, y por lo tanto mucha gente ingresó al partido comunista—llegando a ser incluso sus dirigentes—personas que genuinamente deseaban llevar adelante la lucha democrática antiimperialista, pero cuyo punto de vista todavía no era comunista. ¿No es acaso un fenómeno muy común, hoy en día, en muchos países que no se han liberado todavía del imperialismo, y que no han completado la revolución democrática, el encontrar gente que se declara socialista, y aun comunista, pero que no son tal sino más bien, y en el mejor de los casos, son simples burgueses revolucionarios? Este era también un fenómeno muy común en la vieja China, incluso dentro del Partido Comunista de China, que resultó la única fuerza capaz de conducir la lucha hacia la victoria, aun en su primera etapa. Por supuesto, muchas de estas personas avanzaron de acuerdo con la revolución y llegaron a transformarse ideológicamente en comunistas. Pero

MAO

Viene de la página 9

proletariado.

Como parte de esto debe entenderse que nadie, no importa cuán grande sea su contribución, puede considerarse libre de errores. Esto, por supuesto, se aplica a los grandes líderes, incluyendo a Mao. Y, simultáneamente con sostener y aprender de sus tremendas contribuciones, simultáneamente con defender estas contribuciones y también el papel global desempeñado por estos líderes, es también necesario determinar cuáles fueron sus errores, y aprender de ellos.

Específicamente, respecto a Mao, parece haber existido la tendencia a proyectar demasiado la experiencia de la revolución china en escala mundial. En particular, esto tomó la forma de asignar un carácter nacional a la lucha en algunos países capitalistas, incluso imperialistas, en condiciones bajo las cuales esta lucha no podía jugar un rol progresista. Esta es una cuestión extremadamente complicada, y no es posible intentar aquí un análisis completo, ni siquiera un análisis serio. Por lo tanto, sólo algunos puntos serán brevemente discutidos a este respecto.

Todo esto está íntimamente vinculado con la cuestión de cómo manejar la contradicción entre defender a los países socialistas, por una parte y, por otra parte, desarrollar la lucha revolucionaria en otros países donde el proletariado todavía no ha logrado tomar el Poder, especialmente países capitalistas e imperialistas que no representan el peligro principal para un país socialista en un momento particular (o que no forman parte del bloque de países encabezado por aquel estado imperialista que sí representa el peligro principal). Esto llega a ser particularmente complejo y agudo en situaciones donde la guerra entre los estados imperialistas está próxima, y la probabilidad de un ataque en contra de un estado socialista, particularmente por un bloque imperialista, está seriamente aumentando.

Específicamente, en los últimos años de la vida de Mao, quedó perfectamente en claro que la Unión Soviética representaba el peligro principal para China y, especialmente en el contexto de un agudo desarrollo hacia una guerra interimperialista con los Estados Unidos, era muy probable que la Unión Soviética lanzara un ataque sobre China en gran escala, quizá aún una invasión total. Bajo estas circunstancias, era perfectamente correcto para China el efectuar ciertas maniobras diplomáticas para impedir que la Unión Soviética lograra un balance a su favor en la situación y para hacer uso de las contradicciones entre los bloques imperialistas para situar a China en una posición más sólida en caso de un ataque soviético. Pero esto debía efectuarse de manera que, sobre todo, contribuyera al desarrollo de la lucha revolucionaria en escala mundial, pero sin pedirle a los revolucionarios de los países pertenecientes al bloque de EEUU el renunciar a la lucha, o el reducir la "revolución" a la lucha en contra de la Unión Soviética.

En su conjunto, Mao y el cuartel general del proletariado bajo su dirección en el Partido Comunista de China (con la llamada "banda de los cuatro" como núcleo activo) manejaron esta contradicción en forma revolucionaria. Ellos sostuvieron la línea de apoyar las luchas genuinamente revolucionarias en otros países, incluyendo aquellos pertenecientes al bloque norteamericano, mientras al mismo tiempo advertían a los revolucionarios para que éstos no permitieran a la Unión Soviética el infiltrar y usar estas luchas para convertirlas en su propio apéndice en nombre del "apoyo." Más aún, ellos combatieron vigorosamente contra la línea de apoyarse en el imperialismo de EEUU y de hecho capitular a ello, y de vender la propia revolución china en nombre de la "modernización" del país y del "reforzamiento" de su defensa contra la Unión Soviética. Pero, por otra parte, ellos cometieron el error de adoptar el análisis de que la Unión Soviética constituía la fuente más peligrosa de guerra, sobre una base similar a aquella que usó Stalin cuando declaró que los estados imperialistas fascistas constituían el principal enemigo, a fines de la década de los años treinta. Y, al igual que Stalin, esto incluía, al menos en cierto grado, la promoción de la línea de "lucha nacional" contra la Unión Soviética en los estados capitalistas e imperialistas que, conjuntamente con Estados Unidos, constituyen su bloque imperialista. Como lo señaló nuestro Partido en las Reuniones Conmemorativas a Mao Tsetung, en 1978:

Este error, hasta cierto punto, fortaleció a los revisionistas en China, quienes estaban—y están—diciendo que el peligro soviético a China justifica y hace preciso el abandono de la revolución allí y por todo el mundo. Este tipo de error por parte de los revolucionarios, como ya fue señalado, ha existido en el movimiento comunista internacional desde los años 30, y hay una gran necesidad de resumirlo más profundamente y de criticarlo para evitar el mismo error en el futuro. (*La Pérdida en China y el Legado Revolucionario de Mao Tsetung*, RCP Publications.)

Al mismo tiempo, nuestro Partido ha planteado correcta y consistentemente una clara línea de demarcación entre las políticas de Mao y sus camaradas revolucionarios, por una parte, y aquellos traidores revisionistas que han usurpado el Poder a través del aplastamiento del cuartel general del proletariado en el



Mao en Yenán donde escribió "Acerca de la Práctica" y "Sobre la Contradicción."

Partido Comunista de China después de la muerte de Mao, y que están restaurando rápidamente el capitalismo y capitulando al imperialismo. Y debe señalarse que Mao y sus camaradas en China aprendieron y corrigieron al menos algunos de los errores de Stalin, respecto a la contradicción entre un país socialista y la lucha a escala mundial. Ellos no adoptaron la posición de subordinar todo a la defensa de China. Muy especialmente, ellos reconocieron la importancia de dirigir la lucha de clases del proletariado en contra de la burguesía y de continuar la revolución en China, y su relación dialéctica desde una perspectiva correcta de defender a China, pero también insistieron, como se apuntó más arriba, en la lucha para prestar apoyo a los revolucionarios genuinos de otros países, aún aquellos dentro del bloque estadounidense. (Para mayores detalles a este respecto, véase, además del material citado arriba, "Estrategia de los Tres Mundos: Apología para la Capitulación," *Revolución*, diciembre de 1978, pág. 11.)

De este modo, a pesar de algunas discrepancias que nuestro Partido tiene con Mao y sus camaradas sobre ciertas cuestiones relacionadas con la situación internacional, el carácter de la lucha revolucionaria en ciertos países imperialistas, y la relación entre esta lucha y la defensa de China, nosotros reconocemos sobre todo su rol fundamentalmente revolucionario a este respecto, y la necesidad de aprender tanto de sus contribuciones al internacionalismo como de ciertos errores que cometieron en esta esfera. Más fundamental aún, como fue señalado, es la necesidad de resumir, en forma más completa, no solamente la línea y las acciones de Mao y los otros revolucionarios en China, sino también la historia del movimiento comunista internacional, alrededor de estas cuestiones, sus lecciones positivas y negativas, desde hace 40 años y más. Esto es de especial importancia en vista de la presente situación internacional, que está marcada no sólo por el retroceso en China y por una gran confusión en el movimiento comunista internacional, sino también por la agudización de la crisis del imperialismo y las crecientes tendencias tanto hacia una guerra mundial como hacia la revolución.

Aprender de Mao, Llevar Adelante La Causa del Comunismo

A través de toda esta serie y también, en particular, en este artículo final, se ha analizado algunas de las contribuciones más importantes de Mao, incluso la más grandiosa de éstas, la teoría de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado. Estas contribuciones no sólo importan muchísimo más que cualquier error que Mao pueda haber cometido, sino que, además, lo señalan a él como el más grandioso revolucionario de nuestro tiempo. Pero también ha sido señalado que el propósito de examinar las contribuciones de un gran líder revolucionario de la estatura de Mao consiste precisamente en aprender de él, y llevar adelante con más fuerza la causa revolucionaria a la que gente como ésta ha proporcionado una inspiración y una línea directriz tan gigantescas.

Considerando, entonces, el rol de las contribuciones de Mao de un modo global, lo que se destaca con mayor nitidez y constituye un hecho subyacente a todas estas contribuciones, aquello que es lo más básico y que es necesario aprender, es precisamente la forma íntegra y completa con que Mao aplicaba la posición, el punto de vista y el método del marxismo-leninismo y, en particular, su aplicación de la dialéctica en oposición a la metafísica. La emergencia y resolución incesante de contradicciones, es opuesta a todas las nociones de absolutismo y estagnación—esto Mao lo entendía como la fuerza motriz en el desarrollo de todas las cosas, en la naturaleza, en la sociedad y en el pensamiento, y este entendimiento corre como un hilo carmesí a lo largo de todas las acciones y los

escritos de Mao. ¿Puede alguien siquiera concebir a Mao como a un burócrata pesado, como a un "veterano confortable" descansando en sus laureles?

Más específicamente, la aplicación de Mao de la dialéctica al entendimiento y a la explicación de la relación entre materia y conciencia, en la constante transformación de ésta en aquella, le condujo a poner correctamente un tremendo énfasis en el rol de la superestructura, la política y la conciencia, en guiar la práctica revolucionaria para transformar el mundo, incluyendo a la propia gente. Este es un punto fundamental que tiene una gran importancia, tanto en prepararse como en llevar a cabo la toma del Poder, y en la continuación de la revolución después de haber conquistado el Poder político. Es un punto al que también Lenin le dio un gran énfasis al conducir el movimiento revolucionario, tal como se expresa en su trabajo monumental *¿Qué Hacer?* y también en otras partes. Pero también constituye un punto que, en el sentido real, Mao revivió y desarrolló aún más al conducir al pueblo chino y al proletariado internacional hacia alturas hasta entonces desconocidas. Ya sea en la lucha de clases, incluyendo la guerra, o en la producción y el experimento científico, Mao reforzó la confianza en el activismo consciente de las masas, y no en la tecnología y la técnica; confianza en la gente, no en las cosas.

Debido a esto, desde luego, la burguesía, los revisionistas y los oportunistas de todos los pelajes, tanto dentro como fuera de China, han llamado a Mao un "idealista." Pero Mao era un completo materialista. Se basaba a sí mismo en el mundo real, proceso de cambio y de movimiento constante, desde lo más bajo hasta lo más alto, en el reemplazo inevitable de lo viejo por lo nuevo. Justamente debido a esto, él nunca perdió de vista sino que, por el contrario, estaba continuamente considerando, la relación entre el presente y el futuro, la existencia de los elementos del futuro dentro del presente, y el hecho de que la lucha mundial del proletariado en contra de la burguesía y de toda la reacción terminaría, eventual e inexorablemente, a pesar de todas las vueltas y revueltas, y a pesar de todas las derrotas y reveses temporales, en el avance de la humanidad hacia la meta histórica del comunismo, que a su vez sería impulsado hacia adelante a través de contradicción y de lucha.

Es esto precisamente lo que inbuye todo el trabajo de Mao y sus contribuciones inmortales. Y es esto, sobre todo, lo que deben aprender todos aquellos que se han resuelto a hacer la revolución y que aspiran a la meta sublime del comunismo. □



RCP Publications, Box 3486 \$2.00
Merchandise Mart, Chicago, IL 60654

Ted Kennedy

Caballero de Armadura Mohosa Listo para Cruzada Nuclear

“Fue un momento sin precedente para la política estadounidense: el espectáculo de un candidato que fracasó, galvanizando la convención nacional de su partido y asombrando un presidente a punto de ser renominado”, comentó la revista *Newsweek* refiriéndose al desairar manejado de Jimmy Carter por Ted Kennedy hace unas pocas semanas durante la convención del Partido Demócrata. La presentación por Kennedy fue aclamada desde todo rincón de la maquina de prensa y se hizo mucho de las grandes posibilidades que tendrá su carrera en el futuro. “¡Bravo, bravo!” fue el grito. Apareció en la primera plana de la revista *Newsweek* (pero claro, dándole la mano a un agradecido Carter) y el texto completo de su discurso y fotos aparecieron en cada periódico mayor del país. Pero bajo todas las pretensiones de que este derrame de adulación fue el resultado de una masiva ola emocional como resultado de su discurso sentimental “el sueño jamás morirá”, presentado ante la convención, se encuentra la verdadera realidad—de manera sistemática Kennedy está siendo preparado por la clase dominante para que hoy, y posiblemente más en el futuro, juegue un rol crítico y necesario a su servicio, tan indispensables como son los abiertos representantes del jingoísmo y belicismo, como Ronald Reagan, para movilizar a los sectores más retrogradados de la sociedad, los politiqueros más hábiles como Kennedy tratan de llegar a otros sectores con el mismo propósito reaccionario.

Newsweek lo dijo de esta manera: “Kennedy perdió la nominación, pero como dijo el principal busca-delegados de Kennedy, Rick Stearns, eso fue ‘lo único que perdió’... Kennedy transformó lo que supuestamente debía haber sido el triste despedido en una triunfante llamada a las armas, y emergió una figura política más potente... a algunos les parece que la fracasada campaña de Kennedy no fue más que un crusero de prueba”. Aquí las principales frases son “llamada a las armas” y “crusero de prueba”, puesto que aquí se revela exactamente lo que la burguesía trama con promover a Kennedy y precisamente lo que buscan ocultar para que les sirva esta trampa. Pese a que en su discurso Kennedy apenas mencionó la guerra, su persona y tipo de populismo está siendo usado precisamente para galvanizar al pueblo para que apoye a E.U. en la guerra mundial que se aproxima día tras día. Esta claro que en esta ocasión la burguesía ha visto a la campaña de Kennedy como una especie de “crusero de prueba” con posibles excelentes perspectivas para el futuro con el pueblo siendo embaucado.

La presentación de Kennedy ante la convención fue extraordinaria. En efecto, fue el primer candidato demócrata que se dirigió ante la convención acerca de la plataforma desde que William Jennings Bryan pronunció su discurso de “curz de oro” en 1896. Siguiendo los pasos del populista Bryan, quien juró que jamás vería a “la humanidad curcificada a una cruz de oro”, el discurso de Kennedy estuvo lleno de demagogia y fue dirigido al sector más amplio del pueblo trabajador. Convocando todas las retóricas gastadas de Kennedy y Franklin D. Roosevelt que podían recordar sus escritores, como un podrido pedazo de carne tentando al tigre dudoso a que meta la pata en la trampa de elecciones burguesas, una y otra vez Kennedy aseguró al pueblo que los demócratas en efecto sí hablan por ellos, y sí “tienen fe”, en ellos al otro lado del arco iris. Americano les espera una caldera de oro—cuando en realidad les espera guerra nuclear y matanza imperialista.

Pero acerca de esto hubo muy poco en su discurso, que fue presuntamente

un discurso sobre la plataforma económica del Partido Demócrata. Ni una sola palabra acerca de guerra y la política exterior de E.U., en una semana en la que E.U. acababa de hacer conocer un reporte cambiando el blanco de las armas nucleares hacia sectores militares en la URSS, un paso concreto a una verdadera guerra nuclear, y el mismo día en que Carter había enviado un mensaje personal a los delegados del Partido Demócrata firmado, “el Comandante en Jefe”, exigiendo apoyo para el programa de construir el cohete MX. El evitar adrede estas preguntas fue parte del plan. Habrá suficiente tiempo en el futuro para hablar de esto. Por el momento lo principal era tratar de atrapar a los que rechazan el belicismo más descarado de Reagan y Carter, aquellos con inclinaciones más progresistas, aquellos que están hartos, especialmente dentro de la clase obrera y fuerzas como las del movimiento contra los nucleares. Esto sólo fortalece el rol de Kennedy en que *no* es visto como un militarista belicista, sino alguien que ante todo se preocupa del bienestar del pueblo—imagen que puede ser muy útil la burguesía en el futuro.

“Es la gloria y grandeza de nuestra tradición hablar por aquellos que no tienen voz”, entonó Kennedy, “recordar a los olvidados, responder a la frustración y cumplir con las aspiraciones de todos los americanos que buscan una mejor vida en una patria mejor.”

“Para todos aquellos cuyas inquietudes han sido nuestra preocupación, el trabajo sigue, la causa sigue, las esperanzas viven y el sueño jamás morirá”.

Era el mismo viejo refrán de “confía en mí y te liberaré” del salvador condescendiente (y chariatana pomposa) que caracterizó el discurso de Kennedy. Aun las migajas que ofreció a la gente fueron presentadas como “esperanzas o expresadas como deseos piadosos de igualdad social en un sistema basado en la explotación y opresión.”

“Hagamos una promesa de que siempre habrá seguridad para los que tengan trabajo. Y hagamos una promesa de que habrá trabajos para aquellos que no tengan trabajo.”

“...Hagamos una resolución de que la salud de una familia jamás tendrá que depender en que tenga o no dinero la familia.”

“No permitiremos que las comunidades de America sean permanentemente asombradas por el temor de otra Three Mile Island”.

Resulta que “esperanza” fue la única mercancía que Kennedy pudo ofrecer en cantidades inagotables. “Somos el partido de la Nueva Libertad, el Nuevo Trato y la Nueva Frontera. Siempre hemos sido el partido de esperanza...” Refiriéndose al discurso de Kennedy quisieramos decir que no tiene nada más que prometer que las promesas mismas.

Fue un discurso verdaderamente sentimental, mientras que los porteros distribuían pañuelos entre los pasillos cuando Teddy recordaba a todos los “humildes” quienes le habían ayudado en la campaña. “Escuchó a Kenny DuBois, un compresor de vidrio en Charleston, West Virginia, que sustenta a diez niños pero que ha perdido su trabajo de 35 años, apenas a tres años de jubilarse”. (Aquí parece que los escritores del discurso se equivocaron, puesto que el Sr. Du Bois es hoy el Director de la División de Hervidores en el Departamento de Labor en West Virginia y en realidad saca su pensión de \$135 mensuales, pero esto no es de ninguna importancia).

“Que valiosos amigos que tengo”, gritó Kennedy.

Es verdad, y los “valiosos” amigos de Kennedy se encargaron de que cada

minuto de actuación se presente en hora primaria seguido por 35 minutos de manifestaciones organizadas entre la audiencia (los organizadores de la convención dieron a la gente de Kennedy 1.300 pases especiales para traer a los manifestantes).

El discurso de Kennedy fue tan vacío en esencia como fue chillón en su estilo, lo cual cumplió con todos los requisitos de la política burguesa. Ya que bajo el mando de la clase capitalista, la principal tarea de las elecciones es de moldear y formar la opinión pública, definiendo cuáles serán y cuáles no serán los temas, y en movilizar a las masas detrás de un politiquero mentiroso que hará promesas y esperanzas falasas, y entonces las llevará hacia otro round de guerra y saqueo imperialistas.

Y pese a que en el discurso de Kennedy no hubo ni una palabra acerca de guerra, casi a la conclusión sí habló, con mucho cuidado, con respecto a su tema futuro y el rol que la clase dominante ha estado preparando para él:

“En los años que vienen habrá derrotas y sacrificios, pero estoy seguro de que como pueblo estamos listos para devolver algo a nuestro país por todo lo que ha proveído para nosotros. Que sea esta nuestra promesa: cualquier sacrificio que se nos presente, lo compartiremos todos y de manera justa. Y tengamos confianza en la promesa de la libertad y la justicia para todos que nos esperan al fin de nuestra jornada.”

Comparen estas palabras con las de otro infame politiquero capitalista pronunciadas justamente antes de la I Guerra Mundial:

“Por delante nos esperan tiempos turbulentos; pueda ser que habrá un invierno de tormentas que sacudirán los bosques, quebrando a fuertes ramas, dejando a muchos árboles podridos desarraigados. Pero cuando salga el sol, cierto que habrá algo al alcance del pueblo que abrigará y alumbrará las tristes vidas del pueblo, algo que desvanecerá el hambre, la desesperación, la opresión y lo malo que hoy desanima a la corazón de muchos”.

Estas fueron las palabras de David Lloyd George, Primer Ministro de Inglaterra, líder del Partido Liberal y guardián del “hombre humilde”. Lloyd George llegó a ser famoso por sus fuertes denuncias de la “clase terrateniente” y la aristocracia. Fue Lloyd George quien trajo seguro nacional de salud y seguro de desempleo a Inglaterra. Y cuando en 1909 Inglaterra se encontraba en una desesperada carrera con Alemania por acumular armas fue Lloyd George quien colectó el dinero para los buques de guerra con los “fondos del pueblo”, combinando llamadas para cobrar más impuestos a los ricos y apelaciones para defender el sistema de bienestar.

La capacidad del Sr. Lloyd George de combinar su visión de un mejor futuro con la defensa del imperialismo británico es demostrado en otra declaración hecha más o menos al mismo tiempo que la de más arriba, durante una crisis de relaciones entre Inglaterra y Alemania—y no fue mucho después de esto que el Sr. Lloyd George pronunció rábidas llamadas para la guerra (pero claro, en nombre de la paz).

“Me parece esencial, en el interés no únicamente de este país sino del mundo entero, que Bretaña ante todo peligro mantenga la paz y su prestigio entre las grandes potencias del mundo... Hiciera grandes sacrificios para preservar la paz... pero, si se nos impone una situación en la que la paz sólo pudiera ser preservada con rendir la grandiosa y caritativa posición que Bretaña ganó durante siglos de heroísmo y victorias, permitiendo prejuicio a los intereses de Bretaña como que si fuera insignificante entre las otras naciones, ba-

jo estas condiciones diría enfáticamente que dicha paz a ese precio sería una humillación intolerable que no podrá soportar una grandiosa nación como la nuestra”.

Señalando el rol de los politiqueros populistas imperialistas como Lloyd George y el rol de las elecciones burguesas en general, Lenin escribió unos años después:

“En nuestro siglo no se puede pasar sin elecciones; no se puede prescindir de las masas, pero en la época de la imprenta y del parlamentarismo *no es posible* llevar tras de sí a las masas sin un sistema ampliamente ramificado, metódicamente aplicado, sólidamente organizado de adulación, de mentiras, de trapicheos, de prestidigitación con palabrejas populares y de moda, de promesas a diestro y siniestro de toda clase de reformas y beneficios para los obreros, con tal de que renuncien a la lucha revolucionaria por derribar a la burguesía. Yo llamaría a este sistema lloydgeorgismo, por el nombre de uno de sus representantes más hábiles y avanzados en el país clásico del “partido obrero burgués”, el ministro inglés Lloyd George. Negociante burgués de primer clase y zorro político, orador popular, capaz de pronunciar toda clase de discursos, incluso revolucionarios, ante un auditorio obrero; capaz de conseguir, para los obreros dóciles, gajes considerables como son las reformas sociales (seguros, etc.), Lloyd George sirve admirablemente a la burguesía y la sirve precisamente *entre* los obreros, entendiendo su influencia *precisamente* en el proletariado, donde le es más necesario y más difícil someter moralmente a las masas”.

Aquí Lenin presta atención particular al rol de los politiqueros reformistas y su habilidad especial de influenciar a la clase obrera y las masas oprimidas. Es precisamente a la masa de la clase obrera, las minorías oprimidas, los desempleados y la juventud a quien Kennedy trata de influenciar. Y Teddy (no obstante lo harapo que es) sí es una de las principales figuras políticas que tienen en estos tiempos para atraer a los que han sido más brutalmente explotados por la sociedad, a fin de que defendan sus propias cadenas de opresión. El rol que tendrá que jugar será el de ir ante las masas y decir: “Ustedes me conocen, siempre he luchado por los intereses de ustedes. Me opusé a todas las recortes. Pero hoy les pido que hagan esto por la patria...”

Es por esto que la clase dominante necesita (desesperadamente) a Kennedy y otros como él, y no solamente hoy, sino aún más, al agudizarse la situación internacional. Al tirarle flores a Kenney después de su discurso la prensa se señaló el potencial de éste para el futuro y que tendrá que continuar cambiando su tono conforme a las necesidades de la clase dominante.

El *Washington Post* observó que la actuación de Kennedy en la convención, “límita severamente el significado de la palabra derrota en lo que se refiere a su campaña”. *Newsweek* escribió, “Para ciertos críticos, el esfuerzo (de Kennedy—OR) aun siendo estimulante, fue un ejercicio sin esencia y nostalgia liberal que ya había sido rechazada por los votantes. Pero Kennedy y su personal dicen que no estan retrocediendo al pasado liberal. Como lo dijo Rick Stearn, buscaban ‘una definición de liberalismo para la década de los 80’. ‘Nuestra meta, dijo uno de los principales consejeros de Kennedy después del discurso, ‘era de dar el primer paso hacia la nueva ideología, exponer en forma modificada los viejos temas para los años 80!’ Y como dijo más tarde Rick Stearns, ‘Kennedy necesita definir un nuevo vocabulario para los años 80. Tiene que hacerse el líder en adaptar las

CAPITALISMO DEL BLOQUE SOVIETICO

En miles de caricaturas y comentarios insinuadores, la prensa de este país ha intentado hacer creer que lo que ocurre en Polonia es prueba decisiva de que "el comunismo no funciona" y que todo el que sueña con alguna otra manera de vivir fuera de la que enfrentamos cotidianamente bajo el capitalismo es un idiota. Sin embargo, lo que ha ocurrido en Polonia—la rebelión de los obreros, y a la vez las condiciones subyacentes—comprueban en cambio que el capitalismo no funciona, aún cuando se lleve a cabo bajo falsa máscara "socialista" de los países revisionistas como Polonia y la Unión Soviética.

Lo que sigue es la primera de dos selecciones de un libro de Miklos Haraszti—Trabajo a Destajo en Hungría, publicado por Penguin Books con el título: Un Obrero en un Estado Obrero—que denuncia muy claramente la continua existencia de las relaciones capitalistas de producción y el feo rostro del capitalismo en Hungría hoy—y que resulta muy útil para llegar a una comprensión de las condiciones vigentes en Polonia hoy día, que no difieren de las de Hungría. Este libro fue escrito como una "investigación sociológica" (lo que explica su título) para eludir la censura. Es por eso que se limita a un sólo aspecto de la opresión omnimoda ejercida por el capitalismo y su Estado: la explotación en el lugar de trabajo, su efecto sobre obreros individuales, el desarrollo espontáneo de divisiones entre ellos, su separación de todo control sobre sus propias vidas y hasta sobre sus pensamientos y la operación de leyes objetivas que se asoman amenazadoramente por encima de las acciones conscientes de cualquiera de los participantes en el proceso de producción. Los detalles mezquinos de la vida de la fábrica que describe Haraszti son penosa—y humorísticamente—familiares para cualquier obrero en cualquier sociedad capitalista, inclusive en E.U. resultan en una vívida denuncia de la esclavitud asalariada. Exactamente por qué Haraszti se abstuvo de denominarla así, o de sacar generalizaciones de estos detalles en su libro, (que intentó hacer publicar legalmente) es aclarado por lo que ocurrió cuando fue enjuiciado por haberlo escrito: toda generalización de su libro, inclusive el hecho de que no se nombra la fábrica en cuestión (implicando una "crítica general" de las fábricas húngaras) fue usada en su contra como evidencia de su "intención criminal" de desarrollar "grave incitación".

La biografía de Haraszti, como las circunstancias bajo las cuales fue escrito este libro, constituyen ellas mismas una denuncia del verdadero carácter capitalista del falso "comunismo" existente en los países revisionistas de Europa Oriental. En 1966, fue expulsado de la Universidad de Budapest por haber organizado un comité estudiantil de apoyo a la revolución vietnamita. Se suponía que el comité había sacado inspiración de la polémica china contra los revisionistas soviéticos. En 1968, fue acusado de simpatizar con un grupo calificado por las autoridades de "maoísta", cuyo líder fue encarcelado. Como resultado, la policía le prohibió a Haraszti toda entrada o implicación con la universidad o casas editoras. En 1970, fue arrestado y acusado de haber declarado en una reunión pública, que no existía ningún soviét en la Unión Soviética, y de haber organizado una reunión en la fecha del 100º aniversario del nacimiento de Lenin para leer selecciones de Lenin sin que fueran acompañadas de comentarios—una interesante denuncia de la traición revi-

sionista de Lenin. Después de una serie de hostigamientos, de encarcelamientos temporales, de contratacados por huelgas de hambre y campañas de peticiones, la policía le impuso una vez más restricciones. Así fue que se puso a trabajar en fábricas. Cuando intentó publicar los resultados de su "investigación sociológica" en 1973, fue una vez más arrestado y recibió una pena suspendida de cárcel y una multa muy alta.

Al presentar un cuadro claro de un aspecto de las relaciones de clase que dominan a Europa Oriental y la URSS, este libro ha contribuido al desarrollo inevitable de una nueva revolución socialista dirigida por los obreros conscientes de clase de estos países y por su partido comunista nuevamente creado y genuino. También tiene un significado especial para los obreros en el bloque imperialista encabezado por E.U.: contribuye al desarrollo de la comprensión de que los obreros de todos los países forman parte de una sola clase internacional, con una misión histórica en común: la eliminación de toda explotación y opresión a través del mundo entero, mediante la revolución proletaria.

En la sección de galvanización de la fábrica donde trabajaba yo anteriormente, y que era aún más grande que ésta, psábamos el día entero sumergiendo pesadas piezas de metal en barriles de cianuro, cromo, ácido hidrocloreídrico, soda cáustica y otros venenos mortales. Exactamente como aquí, nos pagaban según lo que producíamos. El examen de seguridad, que no era más escurridizo que el de aquí, duraba cinco minutos. De todos modos, no tenía mucho sentido: aparte de un miserable sistema de ventilación, que hacía ruidos y causaba corrientes de aire insportables, (siempre lo desconectábamos después de algunos minutos) no había nada para proteger nuestra salud. A pesar de las reglas, manipulábamos sustancias químicas sin usar ni gafas protectoras ni los aparatos de seguridad destinados a impedir que se volaran las botellas. ¿Y quién tenía el tiempo de buscarlos? Nuestros guantes de goma siempre se rompían justo en medio de una electrólisis, y para impedir que este péfido unguento nos comiera la piel, nos labábamos las manos en ácido hidrocloreídrico después del trabajo. Un hombre solía decir que cada uno tenía derecho a medio litro de leche al día para ayudar a evitar la intoxicación. Pero él no estaba seguro de ello.

Antes del examen, nos mostraron un corto documental. El funcionario encargado de la seguridad nos dijo que "los actores son grandes artistas; es realmente muy instructivo", para despertar nuestro entusiasmo.

Pues sí, uno después de otro, aparecieron en la pantalla los favoritos de los cabarets de Budapest. Ervin Kibedi desempeñó el papel de un arrogante perturbador desorganizado y vago, lleno de defectos y bastante desinteresado en lo tocante a los reglamentos de seguridad. Con su acento típico de la clase judía rica, nos contó lo que se suponía eran chistes obreros, más bien en el estilo en que hace la parodia de las quejas de dueños de carros en películas de publicidad. Lazlo Keleti un capataz furioso, solamente preocupado con la producción. Inicialmente, ignoró completamente los reglamentos de seguridad, pero más tarde—esto fue un detalle extraño—se cayó de cara haciéndose daño, de modo que tuvo que biquear. Al fin se convirtió. puso como ejemplo de todos a un joven obrero con cara de ángel. Este joven tenía modales encan-

tadores, gestos moderados y mostraba para que todos lo vieran, que aún desde el punto de vista de la productividad, mejor valía obedecer los reglamentos de seguridad. Nuestro joven héroe argumentaba con el capataz: "Piensa no más cuántas horas de trabajo se pierden cada mes por culpa de accidentes". Estaba tan seguro de sí mismo, nuestro joven trabajador bueno, que hasta consiguió la alianza del administrador mismo, la película evitó cuidadosamente embellecerlo con toques cómicos. Al inicio, como también al final, el administrador tenía confianza en el capataz. Pero el día que se enteró de que las cosas iban mal, se alió con cara-de-ángel para arreglarlo todo. Hasta se hizo parecer como que el administrador conocía a cada obrero mejor que el capataz—aunque estaba sobrecargado de trabajo. Es que estaba haciendo indagaciones para lograr un importante descubrimiento, y este tipo de incidente interrumpía sus estudios—pero sólo por un par de horas, esperamos.

La película fue muy bien aceptada por los aprendices. A cada accidente, presentado como un chiste y sin ningún indicio de verdadera sangre, ellos soltaban entre dientes todo tipo de comentarios y observaciones. Ellos anticipaban cada *faux pas* y se reían de antemano. "Qué sarta de babosadas" dijeron cuando se acabó.

Los doce puntos sufrieron más o menos la misma suerte en nuestra fábrica que han sufrido los "doce puntos" generalmente.* Es posible que los dos primeros sean excepciones, puesto que no se pierde ningún tiempo cumpliéndolos. Si no fuera por el hecho de que son prescritos como reglas y reglamentos, posiblemente aún los obreros jóvenes los implementarían, porque sencillamente son cuestión de sentido común. Sin embargo, cada sección tiene sus rebeldes indisciplinados y mechudos.

Pero, todos los demás puntos son nuestros enemigos, y un peso para nuestros patrones, cuyos alardes con respecto a los aumentos de precauciones de seguridad aumenta en proporción a su propia distancia de las máquinas.

El cuarto punto es el más importante. Bajo el sistema de destajo (trabajo por piezas), y de cualquier otro sistema de pago relacionado con los resultados, es inevitable y a la vez tolerado que sea violado. Un obrero que trabaja al destajo no gana dinero simplemente con trabajar, sino más bien debido a que trabaja sin observar los reglamentos.

Hace ya mucho tiempo que mis compañeros del trabajo han abandonado la idea de producir con su labor bienes útiles y de alta calidad. Encuentran bastante natural el hecho de ser gobernados por reglas especiales que controlan cuestiones elementales de sentido común, como encuentran igualmente natural el hecho de resistir estas reglas, aún cuando el precio que pagan es su propia salud.

Pero, ¿quién es el que se golpea la propia cabeza contra una pared a no ser que alguien le esté obligando a hacerlo? ¿Cuál es la inmensa fuerza capaz de matar en el obrero—que todo lo crea—el instinto del bueno trabajo? Uno puede creer, como lo creen los periódicos, que la vida del obrero tiene sentido. Pero, ¿y por qué debe chocarle a uno la indiferencia con que hasta los obreros que ganan bien pasen a otra página del periódico cuando encuentran un arti-

culo que da a entender que esta vida tiene algún otro sentido más que el sencillo deseo de vivir bien? "Hay que aliviar el *váncer*, pero no cortarlo". Hasta los mejor intencionados dicen algo por el estilo al hablar del mejoramiento de la paga del obrero, o de las relaciones en torno a su trabajo—no dicen nada del despiadado e inhumano absurdo del propio trabajo pagado.

— Cuando trabajamos con una máquina—cuyo rendimiento es básico al cálculo de nuestra paga—y cuando la hacemos funcionar más rápidamente que al ritmo prescrito, entonces, oficialmente, eso no es calificado de autodestrucción (una autodestrucción inconcebible que pone en duda todo nuestro universo entero) sino de "trampear la regla".

¿Extraño tipo de trampa que le hace tanto daño al que efectúa la trampa! Si se perpetra un fraude, entonces alguien tiene que quedar defraudado. En este caso, quizás sea el patrón, puesto que el aumento de la productividad no resulta, como desearían ellos que lo fuera, únicamente de la extrema tensión de nuestros nervios y músculos, sino también con el apresuramiento de las máquinas.

Si nosotros recibiéramos una paga satisfactoria a cambio de una ejecución ciento por ciento entonces bueno, se trataría de trampa pura y sencillamente, porque no produciríamos más del cien por ciento, pero lo haríamos con menos esfuerzo, y la calidad sería peor. Pero no es así. ¿Qué nos animaría a continuamente aumentar el rendimiento si fuera realmente posible producir al ciento por ciento, y su correspondiente paga fuera satisfactoria?

Así que, cuando los trabajos salen de la máquina un poco más rápidamente que lo que prescriben las normas, se podría muy bien calificarlo de una forma de trampear, pero, para nosotros, esto sólo significa—y es lo que tiene la intención de conseguir—que acabamos más trabajos de lo que se reconoce oficialmente como rendimiento al ciento por ciento. No es cuestión de trabajar menos. De hecho, se trata precisamente de lo opuesto: trabajamos más para producir más para ganar un sueldo aceptable, y sólo es posible hacerlo estafando.

Uno puede muy bien preguntarse: ¿pues quién está siendo estafado? Seguramente no los patrones, quienes a fin de cuentas, sólo pueden salir satisfechos debido a que producimos más. ¿Quizás las máquinas? Ellas pueden aguantar el ritmo. Es la regla la que es estafada, únicamente la regla y el mismo sistema de destajo. Y de repente, esta regla empieza a adoptar una existencia concreta: asume la figura de un patrón, de cualquier patrón, al que uno se imagina estafar.

Los obreros califican el estafar a la regla de "saqueo". Millones trabajando al destajo usan esta palabra bastante naturalmente, sin el menor indicio de culpabilidad. No cabe duda de que el dios de los trabajadores a destajo recibe cada día millones de rezos que le suplican les dé el "saqueo" nuestro de cada día. Este sentido de la palabra no se encontrará en ningún diccionario. Vocablos bajo "estafar la regla" no describen lo que hace en realidad el obrero, sino que mencionan el soborno, altera las cuentas, y así por el estilo, cosas desconocidas en las fábricas.

Pero la administración sabe muy bien lo que significa saquear. Pues, al fin y al cabo, no son únicamente los obreros quienes que hacen y viven de ello, sino también los patrones. Si ellos fijan mi sueldo con un rendimiento de 100% a 8 "forints" por hora, entonces, bastante

* La revolución de 1848-49 en Hungría, así como el levantamiento de 1956, empezaron con una declaración de "doce puntos".

DESDE ADENTRO

literalmente, me obligan a saquear. ¿Cómo sería posible implementar su plan de producción si no se incluyera en él en primer lugar, esta compulsión?

Ellos no necesitan hacer todos esos cálculos que hice yo para averiguar cuál es mi salario por minuto. No más tienen que fijar un tiempo bastante corto para obligarme a saquear.

Cada patrón cuenta con que sus obreros que trabajan al destajo saquearán. Si a veces les regaña sobre aquello, lo hace invariablemente de modo cauteloso, moderado, e impersonal, y muchas veces con humor. Generalmente esto ocurre únicamente cuando el saqueo afecta demasiado abiertamente la calidad del trabajo, quizás cuando hay muchas más piezas

con defectos de lo que es permitido según los cálculos de la tasa de piezas de rechazo.

Ningún patrón nos animaría abiertamente a saquear. El jefe de los capataces nos dice: 'pueden llevarse bolsas llenas de dinero'. Claro que no añade que el salario por hora es una farsa, y que no es posible tomar en serio el ritmo de trabajo prescrito.

Me me dio mi primera lección en saquear. Dijo que no podía soportar mirar lo despacio que se arrastraba mi máquina. 'No les estás dando noches blancas. Si tú no te encargas tú mismo de cómo vas a conseguir tu propio dinero, no van a ser ellos quienes te deslicen el billete de cien 'forints' que te faltaba en el bolsillo. Así que, ¿qué es

lo que haces cuando acaba el marcapasos?

Le iba a contestar que ya sabía todo lo de mi máquina, pero me hizo callar con un gesto de la mano: 'Esto es lo que haces: lo pones de nuevo. Y si empiezas sin el marcapasos entonces olvídate de las instrucciones técnicas. El se mantiene fiel al anteproyecto, para eso le pagan, pero tú tienes una cabeza propia, ¿verdad? Pues entonces, intensifica el ritmo del corte y haz avanzar tu trabajo más rápidamente. Asegúrate no más de no hacerte estallar. Si quieres ganarte la vida aquí, no puedes dejar que las cosas avancen tranquilamente'.

No es fácil. Apenas empiezo, el ritmo acelerado me causa un estado extremo de nervios. Mis ojos quedan paraliza-

dos por la lluvia de chispas; mi cuerpo entero se tiende al máximo hacia la palanca; a veces ya no puedo aguantar más la tensión, y la tiro demasiado temprano. Entonces la máquina tiembla y chilla, la carga excesiva sobre el material induce golpeteos y vibraciones ominosas, cuyo crescendo induce en mí calambres y ondas de remordimiento y temor. Mi aletargada concentración se derrumba.

Me concentro en la máquina. La otra regulada según una marcha diferente llega al fin de su operación; el disco del cortador rotatorio se pega con el material más duro y se rompe, haciendo un ruido infernal. Los dientes rotos del cortador rotatorio pasan silbando como balas justo encima de mi cabeza. Pero a las dos máquinas. Mi temblor interno vence mis manos. Cuando esto les ocurre a trabajadores con muchos años de experiencia, se ponen a barrer a viruta para dominar el impulso que sienten de salir corriendo. El sonido inconfundible y el silencio repentino que sigue, obliga otros a levantar la cabeza de sus propias máquinas. Sus miradas no condenan, y sus comentarios me ayudan a superar un momento difícil. Despacio y discretamente, mi vecino viene a mi lado y examina la cabeza despedazada: 'Hay muchas de éstas en el almacén', dice 'es una herramienta desechable'. (A cada reunión de producción, el capataz posterga la misma moción: 'El nivel de consumo de partes desechables de herramientas es demasiado alto en toda esta sección').

No obstante su frecuencia, semejantes incidentes son tratados como un evento—y la noticia se difunde rápidamente, igual que una proeza de armas entre soldados en el frente. Durante el descanso de la mañana después de que rompí el disco, un perforador me vino a hablar desde el otro lado de la fábrica. 'He oído chillar el hierro' me dijo con una enorme sonrisa. Resulta que esa es la frase de uso para semejantes ocasiones. El no sabía donde se había originado.

El saqueo tiene su propia emoción y sus propios rituales. Obreros jóvenes y los que están entre amigos se animan los unos a los otros. Las caras tensas, los ojos medio cerrados de miedo de fragmentos volantes, sonríen por un momento. 'Dáale, Pista, como lo harías con la mujer en tu hogar'. '¡Adelante! ¡Dáale una!' '¿Se está poniendo roja?' '¿Y qué estás esperando?' 'Ya has disparado tu ración, fonce, no sabía que eras tan enlenque' 'Ola, ¿Laezi, dónde estás? ¡Te has quedado irremediablemente atrasado!'.

Pero, esto no nos salva de un agudo nerviosismo, una condición que no tiene nada que ver con irritabilidad personal, ya sea ésta crónica u ocasional. Aparte de la constante amenaza de accidentes, la principal causa de nervios es que no todo trabajo o cada situación permite el saqueo. Tenemos que cazar nuestro saqueo, agarrarlo y mantenerlo, planear de antemano, y ponernos en posición, y hacer, corajes en pro de ello. Cada día tenemos que luchar para saquear: batallas pequeñas entre nosotros, uno contra todos, pero batallas vitales a la larga.

Todo conocimiento, destreza y aplicación, todo lo que es necesario para un buen trabajo, son puestos al servicio del saqueo, así que son transformados en su opuesto. Ya no se trata de producir un buen trabajo, sino el contrario. Para descubrir cada oportunidad de saquear, y sacar provecho de ellas, uno tiene que conocer todos los trabajos que puede efectuar su máquina, comparar el ritmo del trabajo a destajo para nuevas opera-

Pase a la página 14



BLOQUE SOVIETICO

Viene de la página 13

ciones con las instrucciones técnicas, averiguar cómo montar más piezas de lo que prescriben las normas, aprender cómo intensificar el ritmo, y, en el caso de operaciones múltiples, encontrar algún modo de llegar hasta el final de la serie con un solo fijación de la mesa y una sola cabeza de la fresa.

Todo esto hay que hacerlo en secreto, y completamente solo, porque el capataz, el inspector de calidad, el fijador del ritmo y el ingeniero, todos están presentes para asegurarse de que sean observadas las reglas. Con tal de que uno no los obligue a reconocer que uno saquea, se hace los de la vista gorda. La palabra 'saqueo' no es considerada cortés. Pero uno sí puede hablar de 'trabajos buenos' y 'trabajos malos' que, según un acuerdo tácito, no significan nada más que si es posible o no saquear. Es posible hablar bastante abiertamente de trabajo bueno o malo con el capataz. Para él la intensificación de la producción debido al saqueo es una ventaja: aumento de bonos, y más prestigio. Accidentes y daños son calificados de otro modo. El no se preocupa de nuestro agotamiento, tensión, y 'nervios'.

Por ejemplo, M examina bien la situación antes de que empiece el día de trabajo, y otra vez durante el descanso de la mañana. Se para delante de mis máquinas y escrutiniza el 'dinero' para mis nuevos trabajos. Entonces ya no es servicial. Sus ojos se entrecierran mientras me observa trabajar: me reservará algunas palabras amistosas únicamente si se ha asegurado de que mi trabajo no es 'mejor' que el suyo, o de que los suyos son igualmente 'buenos'. Después de completar sus visitas de rutina, se va adonde el capataz y se queja de que hace días ya que sólo tiene trabajos 'malos'. Recibe la respuesta formal: 'Ya sabes, como son las cosas, los trabajos malos traen consigo a los buenos'. El capataz quiere decir que si quieres dar con trabajos en los que es posible saquear, tienes que aceptar aquellos que no traen consigo mucho dinero. El trabajo 'bueno' es un regalo, un bono. Con sus quejas, M no tiene tanto la intención de solicitar favores de corto alcance, sino más bien de asegurarse de que el capataz esté enterado de lo que ocurre. Como se dice por aquí, hay demasiados esquiamales y no bastantes focas. El capataz tiene la tendencia de olvidarse de los que no lo van a visitar con regularidad.

También está enterado de que para el trabajador a destajo el trabajo 'bueno' no es un bono, sino el único modo de ganarse un salario decente. Un día sin trabajo 'bueno' es un día perdido.

Los 'nervios' se ponen peor cuando el trabajo es 'malo'—cuando resulta imposible disminuir el tiempo necesario para un trabajo por debajo del tiempo oficial. En tales momentos, los trabajadores más susceptibles son inabundables; una sola palabra y estallan: la condición de las máquinas, la confusión general, cosas que jamás notaron cuando el trabajo era 'bueno', les enfurece. El capataz mantiene una buena distancia de ellos. Por ejemplo, M suelta una lluvia de palabrotas, se venga con su máquina, golpea las palancas cuando están tiesas y se desquita contra todo.

K es un hombre pacífico con el temperamento sereno. Una vez tuvo que trabajar durante tres días enteros en una interminable serie de pequeñas mierdas: trabajos complicados, que no era posible apresurar y ajustar una norma de tiempo muy corta. No le permitía ningún margen. Era trabajo muy malo y barato. Estaba seguro que el capataz le daría después un trabajo 'bueno'. En vez, recibió un lote que era igualmente malo y que requería también mucho tiempo para preparar. Después de que empezó, el inspector se puso a interferir, y lo obligó a reajustar su máquina, una, dos, tres veces. Entonces, en el momento preciso que el capataz pasaba cerca de él, K separó una vuelta de sus manos la cabeza de su fresa—una herramienta especial que pesaba por lo

menos un quintal—la elevó en el aire como Toldi*, blandiendo su piedra moledora y la arrojó violentamente contra el suelo de cemento, los dientes para abajo. Y todavía no contento con hacer eso, volteó la cabeza de la fresa y se puso a despedazar los dientes con un martillo de más de seis kilogramos, haciendo volar una lluvia de astillas afiladas como cuchillas.

*Héroe de un poema popular del Siglo XIX por János Arony. Toldi luchó poderosamente contra la coerción feudal.

'¡No es posible trabajar con esta mierda! ¡Si alguien dice que puede hacerlo, lo desafío a que venga y me lo demuestre!' Cuando tenía él un trabajo 'bueno', usaba la cabeza de fresa sin quejarse. El capataz hizo retirar los fragmentos de la preciosa herramienta—tarea que requirió dos hombres—pero ni por un instante se le ocurrió regañar a K, o hacerle pagar por el daño.

Es únicamente con el saqueo se pueden calmar los 'nervios' causados por la necesidad de saquear. Tenemos que comprometer toda nuestro ingenio, todo nuestro conocimiento y valor para obtenerlo. Y cuando tiene éxito, trae consigo una cierta sensación de triunfo. Es por esto que sucede a menudo que obreros que trabajan al destajo sienten que han vencido el sistema, como si hubieran estafado a alguien. Pero el saqueo no facilita en nada el trabajo; intensifica el esfuerzo físico y mental requerido. El tiempo que se gana es empleado en hacer aún más piezas. Si nos paráramos, entusiasmados por la absoluta alegría del éxito, entonces perderíamos todas las ventajas que habíamos ganado. A pesar de esto, entre nosotros hablamos de nuestro saqueo de modo conspiratorio, como si fuera un golpe decisivo en las batallas cotidianas e interminables.

Está claro que M se siente orgulloso de su reputación. Hasta los torneros hablan con respeto de su saqueo, aunque sienten un desdén tradicional en cuanto a la ocupación sucia del molinero. Verdaderamente sale con algunos trucos fantásticos. Uno de sus favoritos consiste en poner las enormes piezas más pesadas sobre la mesa de moler sin sujetarlas, entonces se apoya sobre ellas, con todo el peso de su cuerpo, mientras la mesa se mueve de un lado para el otro y las máquinas cortadoras chillan. No más observándolo, uno siente escalofríos. Basta sólo un grano de impureza en el material, o un defecto en la fundición y la loca velocidad de la cabeza le arrastrará la pieza de las manos. Pero si no lo hace así, perderá los dos minutos que se puede ganar de cada diez.

L ya casi se jubila y se le dio la oportunidad de hacer exactamente el mismo trabajo cada día: lamina los huecos entre los dientes de ruedas dentadas. Hay que trabajar cada pieza en tres lados. El coge su saqueo de esta manera: cuando ya ha acabado uno de los tres lados, usa una mano para soltar los tornillos de presión (que de todos modos son menos numerosos que lo que viene estipulado en los reglamentos) cuando la mesa regresa a toda velocidad y el eje continúa sus revoluciones. Al regresar la mesa a su posición inicial, él puede inmediatamente girar la pieza sobre el eje sin parar la cabeza, de modo que puede dejar a la máquina seguir adelante con su ciclo mientras él aprieta el tornillo de presión en la nueva posición. ¿Es seguro trabajar con tan pocos tornillos de presión? ¿Tiene él tiempo de asegurarse de que están suficientemente apretados o que la pieza no va a despedazar la cabeza rotatoria? El nunca se hace semejantes preguntas. Si él trabajara según las normas, de repente su trabajo se metamorfosearía en trabajo 'malo', y habría perdido su 'medio de vida'.

Alrededor de las Navidades, nos enteramos trágicamente del modo en que trabajaba L. En una sección contigua, ocurrió un accidente que involucró a otro trabajador que hace pasar las piezas de L por su próxima operación. Este obrero también se aprovechó de la oportunidad de hacer girar las piezas sobre el eje. La cabeza le arrancó todos los dedos de su mano derecha. La camilla que lo sacó pasó justo delante de la máquina del viejo L.

El capataz llamó a que todos los molineros se juntaran en su oficina y

nos dio una pequeña charla. 'En la ocasión de este tan deplorable incidente, quisiera tomar la oportunidad de poner énfasis sobre al hecho de que en nuestra sección podemos alardear de que en realidad hemos tenido muy pocos accidentes. Es por nuestro bien común' (se trata de su frase favorita) 'el mantener las cosas así. Este gaseo de fin de año no es muy agradable para nadie, pero nos implica a todos, porque el resultado final nos afectará a todos. Así que sería bueno mantener nuestro récord de seguridad al nivel actual y terminar el año sin un accidente. Debemos aprender de lo que acaba de ocurrir. Ustedes son hombres maduros ya lo sé pero no les debiera avergonzar aprender. ¿Alguien quiere hacer una pregunta? Entonces, hagan el favor de firmar las actas de esta reunión ad hoc'. En el papel se podía leer que el capataz nos había llamado la atención sobre la importancia de observar los reglamentos técnicos y que los obreros habían indicado su aprobación. Regresamos a la sección y todos continuaron igual que antes, incluso el viejo L.

ELLOS, PARA ELLOS, Y POR ELLOS: No creo que nadie que haya jamás trabajado en una fábrica, o que haya tenido aún una discusión relativamente superficial con obreros, pueda tener alguna duda del significado de estas palabras. En todo lugar de trabajo, sin definición o especificación alguna, sin ningún gesto, tono especial de la voz, guiño de los ojos, o indicación del dedo ellos significa lo mismo: la administración, aquellos que dan las órdenes y que formulan las decisiones, que emplean al trabajador y pagan sueldos, los hombres y sus agentes que dirigen—que permanecen inaccesibles aún cuando cruzan nuestro campo visual. La palabra aglutina en un todo a aquellos que uno conoce y aquellos que uno no conoce, aquellos que a uno le gustan y los que uno odia, el capataz con quien uno tiene amistad, el ingeniero de proyectos a quien uno se dirige formalmente, el administrador al que uno se acerca con respeto obsecuioso, las secretarías, los que controlan el horario los inspectores, el periódico de la fábrica y los guardias. Aunque principalmente hablamos de asuntos de la fábrica, ellos sobrepasa los muros de la fábrica y abarca—con bastante poca emoción—todo lo que se encuentra más lejos, fuera del poderío de quienes se habla. Ellos son todos aquellos de quienes él depende en una forma elusiva e indefinible: aquellos de quienes recibe esto o lo otro; por quienes es mandado continuamente; o aquellos que sencillamente son desconocidos: oficiales de organizaciones, politiqueros, directores de la televisión, doctores, publicistas, u oficiales en el campo de fútbol.

Este ellos es simple y a la vez complejo, pero jamás existe ninguna duda en cuanto a su significado. En la conversación, no causa confusión ni ambigüedad. La cosa más inquietante es la completa confianza y naturalidad con que se usa la expresión, sin ponerle el menor énfasis, exactamente como uno podría decir 'mi mujer', 'mi trabajo', o 'vámolos a mi casa'.

También he trabajado en oficinas en donde, igual que aquí, tenían directores y subordinados, algunos de ellos eran privilegiados y otros ganaban un sueldo bajo, enormes vegetales gordos y pequeñas ardillas afanosas. Pero en ningún sitio, con la excepción de entre obreros fabriles, he oído este ellos absoluto, perentorio, exacto y clarísimo. Este empleo de la palabra no solo distingue al obrero industrial de los demás trabajadores; hasta en la misma fábrica, traza una sutil línea de demarcación entre la mayoría y aquellos cuyos puestos o calificaciones son tales que pierden de vista la distancia que divide el destino común: dejar de usar de ellos es el primer indicio de alguien que verdaderamente quiere empezar a hacerse arribista.

Es un asombroso enigma, que se merece la pluma de un lingüista o un filósofo, que en contraste con este tema, a través del que los obreros se definen por exclusión, los obreros jamás usan, ni por casualidad, ni de broma, ni por un desliz, ni por error, y probablemente ni siquiera en sus sueños, el nosotros que forma el contra-

balance.

La revista de la fábrica y la administración, de arriba abajo, lo hacen todo el tiempo. Siempre andan usando nosotros, nuestro y con nosotros. Quizás sea nosotros la primera palabra que tenga que aprender un patrón recién promovido, y aprenderlo en su sentido amplio también, porque su sentido no es de ninguna manera idéntico al de la palabra hablada del lenguaje común.

En la fábrica, nosotros es usado en una forma curiosamente en desacuerdo con su significado en el diccionario. Esta pequeña palabra, que hace pensar en la idea de comunidad y compañerismo, adquiere en la boca de los patronos, tonos de amenazas y una marca de distinción que los separa de los demás. ¿Quizás sea precisamente porque sabemos quién habla? ¿Porqué no es la primera vez que le vemos? El dice nosotros: 'Nosotros hemos decidido hacerlo nuestra meta... nuestro objetivo es', o '... nosotros hemos decidido... nosotros hemos logrado...'. Uno siente en sus palabras que él quiere que uno se dé cuenta tanto del rol que desempeñó él en fijar la meta, como en la meta misma, de que él habla de nuestro objetivo no sólo para animar el entusiasmo, sino también como amenaza: será él quien hará el arreglo de cuentas. La palabra da a entender la unidad en llegar a decisiones y en implementarlas, pero al usarla él, no significa que exista realmente esta unidad, sino más bien que reside únicamente en él.

Este uso de nosotros tiene su propia fuerza y dirección, que proviene de arriba e irradia hacia afuera desde un punto único. En cuanto sea volteada aquella dirección, se consume.

'Nosotros tenemos absolutamente que terminar la tarea de reemplazar los componentes en este mes venidero. Es urgente.' declara uno de los directores de servicios técnicos durante una reunión de producción. 'No es posible cumplir con eso' dice un obrero, y se pone a explicar por qué. 'Nosotros haremos indagaciones', replica el director, tan inconsciente como cualquier otro de que este nosotros no tiene el mismo significado en los dos casos. Uno quedaría sorprendido por la diferencia únicamente si no estuviera enterado de cómo se planea nuestro trabajo. Aquí nadie se preocupa de la diferencia, porque ya saben sin pensar en ello que el primero de estos dos nosotros se divide, a cada momento del día.

Para proteger este nosotros, la televisión, la radio y la prensa vuelven una y otra vez a debatir la cuestión: '¿pues, quién es verdaderamente un obrero?' Pero inmediatamente después de haber iniciado la pregunta, la abandonan. Es obvio que estas discusiones tienen la meta de expandir el sentido de la palabra; ideológicamente, tienen que vincular la hegemonía a los obreros. El aspecto más interesante de estos debates es la manera en que todos los participantes no dejan jamás de tranquilizarse los unos a los otros de que todos ellos son obreros. Semejante metamorfosis mágica ejerce algunos extraños efectos en ciertos círculos intelectuales, por ejemplo en escuelas y universidades, que sólo conocen a los obreros mediante la televisión y que se han convencido de que en realidad, los obreros no existen.

Una vez vi a un solitario y genuino obrero participando en uno de esos debates de la televisión. Todo lo que decía era desesperadamente torpe. Volví una y otra vez sobre la misma pregunta: ¿cómo es posible que alguien que no es un obrero sea un obrero? Es obvio que no comprendía suficientemente bien el significado más profundo de la discusión... Sus arrogantes adversarios no tenían la posibilidad de revelar su meta oculta, así que no hicieron más que atormentarlo; él tenía que comprobarlo, tenía que mantenerse dentro del marco de la discusión, definir lo que quería decir! Pero, el obrero no tenía definiciones. Sus oponentes se referían constantemente a peculiaridades nuevas en los procesos de la producción y desarrollaban complejas teorías políticas. El obrero no contradujo nada de eso, pero se mantuvo firme en cuanto a su posición y continuó preguntando obstinadamente: ¿cómo es posible que alguien sea un obrero si no es un obrero?

El no estaba en condiciones de decir

HUELGUISTAS POLACOS

Viene de la página 5

Carter. Porque bajo la armadura pesada de su rival socialimperialista, está la posición vulnerable de nacionalismo, la repugnancia creada por el yugo del imperialismo soviético fue desenmascarado.

Los imperialistas de EU obviamente creen haber progresado en el curso de las huelgas hacia su meta de minar el control soviético en Polonia y reforzar su influencia en el interior. En gran parte esto fue logrado por la iglesia católica, la fuerza que promueve más los intereses de EU dentro Polonia. Por medio de esta huelga, la iglesia católica parece haber logrado a fuerza su "compromiso histórico al estilo polaco". Desde Europa a Chile el "compromiso histórico" fue visto por los soviéticos como una táctica para ganar una entrada en países claramente dentro de la esfera de influencia de EU. Mientras que la iglesia estaba muy lejos de impotente antes de la huelga, la división penetra más profundamente como comentamos anteriormente. Todo esto también

muestra lo brillante que los imperialistas de EU deben considerar la elevación de un polaco a encabezar la iglesia Romana.

Aunque la iglesia ha sido una ayuda tremenda para la penetración de los EU dentro de Polonia, en general la forma primaria de su penetración en Europa Oriental en los últimos años es financiera, y esto aplica a Polonia también. Como resultado de la huelga los imperialistas EU están intensificando sus préstamos y ayuda a Polonia, que tiene deudas pagables en dinero occidental llegando 20 mil millones de dolares, el resultado de los esfuerzos del gobierno polaco para comprar tecnología avanzada y modernización del Occidente en la última década.

Fue particularmente un golpe agudo a Gierek y Cia cuando, apenas habían regresado al trabajo los obreros astilleros, salieron 30.000 mineros. El carbón produce más del 30% de los ingresos de moneda en efectivo, ha sido el punto clave para las planes del gobierno de detener la profundización de la crisis. La industria minera es tan crítica a las planes revisionistas que este es el único trabajo que permite a un joven escapar la conscripción.

La huelga sin duda ha puesto énfasis a las problemas económicos de los gobernantes. Ya han aceptado un préstamo de la URSS y han echo más grande

solicitudes por créditos agrícolas de Washington D.C. hasta de casi \$700 millones. Es en este contexto que Carter mando su nota secreta a Schmidt de Alemania Occidental, d'Estaing de Francia, y Thatcher de Bretaña, pidiéndolos hacer todo posible para que el bloque occidental pueda cumplir las necesidades de préstamos futuros.

Pese a sentirse poco cautelosa, ante esta penetración financiera, la Unión Soviética está muy dispuesta a aceptar préstamos del Occidente para ayudar su causa, y ver lo mismo en Europa Oriental. En lo que se refiere al problema de crecientes deudas al Occidente y el programa de reembolsos, la preferencia por los soviéticos de acuerdos de compensaciones de comercio a largo plazo es indicación de que consideran no muy importante quien a caso se endeudara puesto que sólo podrá ser finalmente resuelto por una tercera guerra mundial.

No es sorprendente que EU trate de aprovecharse de la situación en Polonia, usando a los que se presentan como líderes de la resistencia contra la dominación soviética haciéndolos sus propios soldados. Lo mismo es verdad desde el otro lado, por ejemplo, en Centroamérica, donde el odio de las masas se dirige al sangüinario saqueo por los imperialistas EU y las dictaduras títeres que ha implantado y sustentado en el

Poder por décadas, aquí las penas son de EU. Los soviéticos tratan de aprovecharse de la resistencia contra EU, particularmente usando a Cuba y a Fidel Castro.

A esta luz, por ejemplo, es importante reconocer el rol de tipos como Leach Walesa, líder de los huelguistas en Gdansk que recibió tanta publicidad en la prensa de EU. Pueda que no sea un agente consciente de EU como Fidel Castro es de los socialimperialistas soviéticos—por lo menos no todavía. Pero, objetivamente, el rol que él y otros jugaron, si tuvo el efecto de escamullar lo que verdaderamente estaba en juego. Como muchos polacos, el propio Walesa tal vez no es muy religioso, pero su primera acción después de tomar oficina fue el colgar un crucifijo grande en la oficina de los huelguistas y luego procedió a firmar el acuerdo ante una audiencia nacional de TV, usando una pluma de un pie de largo que muy fácilmente fue reconocida como el recuerdo que le dejó el Papa Juan Paulo durante su visita, en efecto, el viejo Leach juro su lealtad a EU y la Iglesia Católica de ellos.

Las demandas de la clase obrera de Polonia, por un rol independiente y derechos de expresión en la sociedad fueron denuncias contra la naturaleza capitalista del régimen polaco. Pero además, señalan las contradicciones profundas que inevitablemente brotarán, en realidad explotarán, y tanto más al intensificarse la crisis mundial del imperialismo y la aproximación de una guerra mundial. Ni los capitalistas de los bloques de EU o de la URSS, pueden sentirse muy confortables con la maldición de muchos huelguistas polacos que denominaron a jefes del gobierno y el partido "la burguesía roja".

No importa el color detrás el cual los capitalistas traten de esconderse, los capitalistas demostraron su verdadera naturaleza mediante los crímenes que cometerán. Y cuando estos imperialistas se lanzan en plomada a las preparaciones de un crimen sin par con el barbarismo, guerra nuclear, la clase obrera polaca ha demostrado que estos criminales no son los únicos actores en la pantalla, ni los únicos capaces de determinar el curso de eventos. De una manera muy poderosa, ellos han hechos conocer una vez más la presencia de la clase obrera sobre el escenario de la historia y su potencial de hacer frente y derrotar a estos nuevos bárbaros imperialistas del Oriente y el Occidente. □

LITERATURA DEL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO, EEUU

Revolución: Organó del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario, EEUU/10 números \$10.

Obrero Revolucionario: Periódico semanal del PCR, EEUU. \$20,00 por año.

Nuevo Programa y Nueva Constitución del Partido Comunista Revolucionario, EEUU. (Borradores para discusión) 1980. 115 páginas, \$2,00.

Viniendo desde Atrás para Hacer Revolución. Charla por Bob Avakian. 30 páginas, \$1,00 (español).

¿Cómo podemos pedir disculpas por tomar la historia en nuestras propias manos? Excertas de un discurso por Bob Avakian en Cleveland, 1979. 28 páginas. \$0,50 (inglés/español)

Un balance del Partido Pantera Negra. Excertas de un discurso por Bob Avakian en Cleveland, 1979. 44 páginas, \$0,60 (inglés/español).

1980: Un año una década de importancia histórica. Reimpreso de un artículo escrito por Bob Avakian que apareció en el *Obrero Revolucionario*, 28 de diciembre 1979. 28 páginas, \$0,50 (inglés/español).

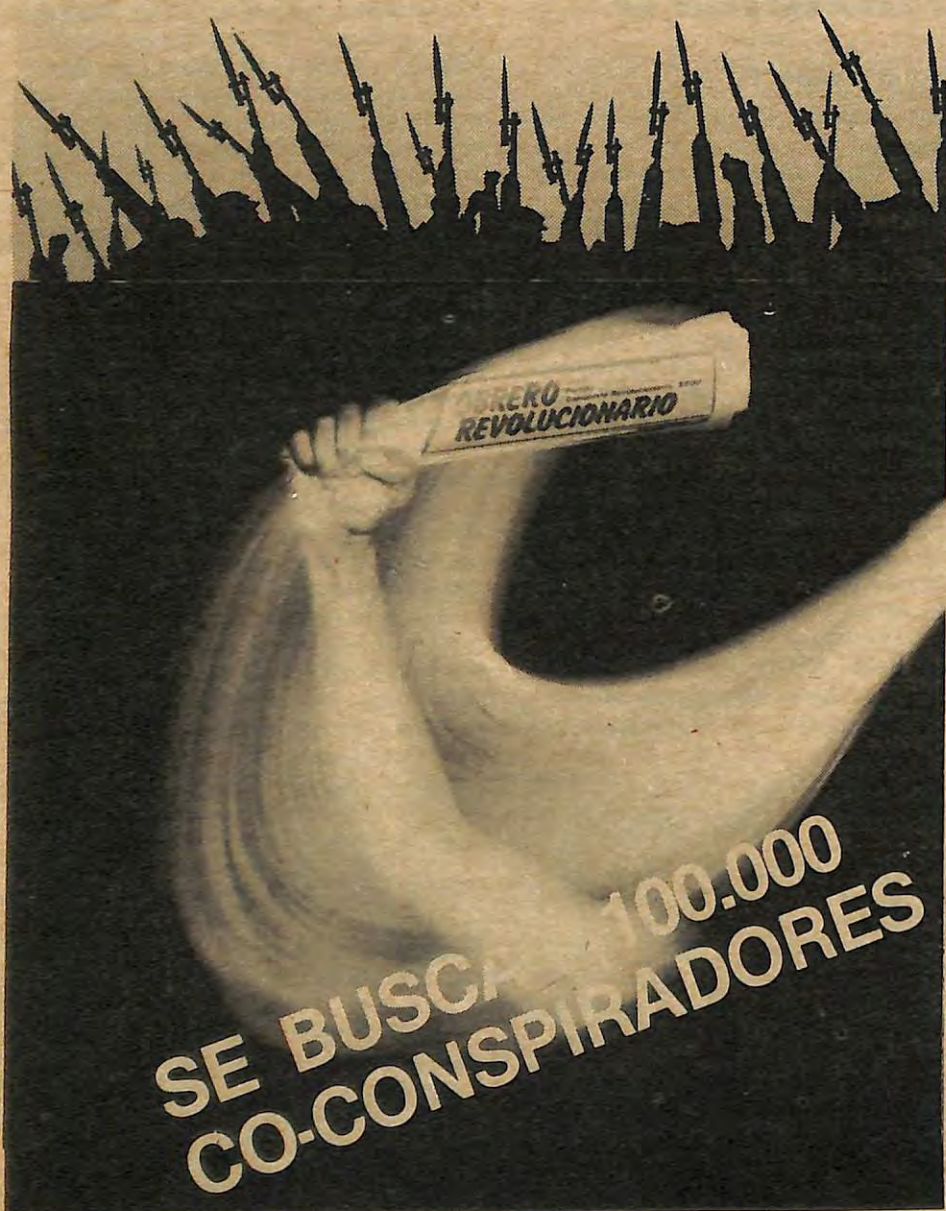
La ciencia de la revolución. Artículos reimpresos del *Obrero Revolucionario*, 86 páginas, \$1,50 (inglés/español).

La pérdida en China y el legado revolucionario de Mao Tsetung. Discurso por Bob Avakian ante las Reuniones Conmemorativas a Mao Tsetung, septiembre 1978, 88 páginas, \$2,00.

Cuba; se evapora un mito—de revolución antiimperialista a peón del socialimperialismo. Por el PCR, EEUU, segunda impresión, julio 1977, 37 páginas, \$0,50.

Favor de hacer cheques o giros pagaderos a:

RCP PUBLICATIONS, PO Box 3486, Merchandise Mart, Chicago, IL 60654.



PONGASE EN CONTACTO CON EL Obrero Revolucionario

Box 3486, Merchandise Mart
Chicago, IL. 60654
EN SU AREA LLAME O ESCRIBA A:

Atlanta:
Revolutionary Worker
P.O. Box 10743
Atlanta, GA 30310
(404) 762-9329

Baltimore:
Revolutionary Worker
P.O. Box 1992
Baltimore, MD 21203

Birmingham:
P.O. Box 2334
Birmingham, ALA 35201
(205) 787-0202

Boston:
Revolution Books
233 Massachusetts Ave.
Cambridge, MA 02139
(617) 492-9016

Buffalo:
Box 121
Ellicott Station
Buffalo, NY 14205
(716) 895-6561

Chicago:
Revolutionary Worker
1727 So. Michigan Ave.
Chicago, IL 60616
(312) 922-1140

Cincinnati:
P.O. Box 3005
Cincinnati, OH 45201
(513) 542-6024

Cleveland:
P.O. Box 09190
Cleveland, OH 44109
(216) 431-6910

Dayton:
P.O. Box 3005
Cincinnati, OH 45201
(513) 274-8046

Detroit:
Workers Center
3136 East Davison
Detroit, MI 48212
(313) 893-0523 or
893-8350

El Paso:
P.O. Box 2357
El Paso, TX 79952
(915) 544-3032

Hawaii:
Revolution Books
923 North King St.
Honolulu, HI 96817
(808) 845-2733

Houston:
P.O. Box 18112
Houston, TX 77023
(713) 641-3904

Los Angeles Area:
Revolutionary Workers
Center
3807 East Gage
Bell, CA 90201
(213) 585-8234

Louisville:
P.O. Box 633
Louisville, KY 40201

New York-New Jersey:
Revolution Books
16 East 18th St.
New York, NY 10003
(212) 243-8638

North Carolina:
P.O. Box 5712
Greensboro, NC 27403
(919) 275-1079

Philadelphia:
P.O. Box 11789
Philadelphia, PA 19104
(215) 849-3574

Portland:
Revolutionary Workers
Center
4728 N.E. Union
Portland, OR 97211
(503) 282-5034

St. Louis:
P.O. Box 6013
St. Louis, MO 63139
(314) 721-6159

Salinas:
P.O. Box 101
Salinas, CA 93902

San Diego:
P.O. Box 16033
San Diego, CA 92116

San Francisco Bay Area:
Revolutionary Workers
Center
5929 MacArthur Blvd.
Oakland, CA 94605
(415) 638-9700

Seattle Area:
Workers Center
8133 Rainier Ave. South
Seattle, WA 98118
(206) 723-8439

South Carolina:
Revolutionary Worker
P.O. Box 10143
Greenville, SC 29604

Tampa:
P.O. Box 24983
Tampa, FL 33623

Washington, D.C.:
Revolution Books
2438 18th St. N.W.
Washington, DC 20009
(202) 265-1969

West Virginia:
P.O. Box 617
Beckley, WV 25801

BLOQUE SOVIETICO

Viene de la página 14

lo que realmente sentía, y de todos modos, quizás no hubiera sabido cómo decirlo, aunque sí conocía de primera mano las nuevas peculiaridades del proceso de producción. De todos modos, hubiera tenido que mencionar datos exactos, cosa abominable en la sociedad cortés, ahora que se ha vinculado la hegemonía a la clase obrera.

Ningún argumento de este tipo se desarrolla en la fábrica. Allí, todo es directo: cada uno es lo que es. Criterios como ¿Qué fue antes? ¿Qué hacía su padre? ¿Hasta qué grado desempeña un rol en la producción como obrero? no son establecidos. Ni tampoco surge la pregunta: ¿Quién desempeña cuál papel? La administración dice nosotros, pero no crea ninguna ambigüedad para nadie, ni siquiera para la misma administración. Están perfectamente enterados de que este nosotros no significa nosotros los trabajadores.

Existe en las fábricas una cada vez mayor número de personas que no son ni obreros ni patronos. Pero aún ellos no crean ninguna ambigüedad, ya sea que uno los considere desde abajo o desde arriba. En nuestras relaciones cotidianas con ellos, las impresiones personales son bastante más fiables que cualquier definición científica.

Todos, o casi todos los que no son obreros... Pongan atención a esto: no son obreros. Todos aquellos, o casi todos los que emiten órdenes, implementan normas, fijan las condiciones del trabajo, advierten, controlan y comparten el poder de los patronos, aún si los individuos interesados no tienen ningún poder por su propia cuenta: ellos forman parte de la compañía, nosotros no, y la compañía es un poder por encima de nosotros. Ellos se preocupan de nosotros, mientras nosotros mismos nos preocupamos de materiales, máquinas, y mas que nada, de nuestro pago. Nosotros trabajamos únicamente en la Fábrica; ellos trabajan para la Compañía. Ellos mismos no deciden cuál es su función, pero resulta algo como esto: registrarlos, organizarlos, protegerlos, clasificarlos, asegurarlos, mantenerlos juntos, mantenerlos separados, manejarlos, medirlos, pagarnos, emplearnos, aprobarlos rutinariamente, instruarnos, sancionarnos, culparnos, decorarnos, inmortalizarnos, silenciarnos, representarnos, observarnos, examinarlos, vigilarlos, esclavarnos.

Aunque no sepa claramente todo esto, cada obrero está familiarizado con el tono de voz en el cual el contenido de poder se relaciona al poder genuino, como la inmunidad temporal proveniente de una vacuna débil es comparable a la salud perfecta.

La oficinista que trabaja en la oficina del capataz no gana mucho dinero, debido a que es oficinista y mujer. Pero ella puede mandar por mí, darme los órdenes del jefe, hacerme favores, o discriminar contra mí. Es inconcebible que un oficinista que se ocupa de la paga me pregunte a qué hora me vendría presentarme en su oficina para resolver un problema en calcular mi paga. El o ella me dice cuando es que tengo que ir, y me despidió si resuelta ser un momento desfavorable para él o ella. El oficinista encargado de registros, esa rata envuelta en papeleo, me puede cerrar su ventanilla de golpe en plena cara; el guardia de seguridad me puede ordenar con la mirada ponerme a un lado; el periodista de la fábrica me puede entrevistar, con el consentimiento de mi capataz, y es el capataz quien me dice lo que tengo que decir.

Es posible que el tipo oficial sea un chismoso, insincero, frío, de doble faz, provocativo, pero su comportamiento no deja ninguna duda de que su ridícula y miserable posición forma parte del poder de la fábrica, de su poderío sobre mí. Pasado un cierto límite, su buena disposición y buen humor desvanecen, simplemente debido a que tiene que hacer valer su posición. En la fábrica, todo el que no sea obrero, tiene la institucionalidad y posibilidad y oportuni-

dad de humillar a los obreros, aunque sea sólo con su tono de voz al contrario el obrero no puede humillar a nadie.

‘Nosotros sabemos más que ustedes. Piense de nosotros, ¿de acuerdo?’ ‘Bueno, pues, ¿qué pasa?’ ‘¿Qué fastidio me da usted! ¿Estos pantalones no son adecuados? ¿Cuánto tiempo va a seguir dando fastidio?’ ‘¡Oye, aquí tienes una bella hoja de trabajo!’ ‘¿No puede aprender a llenar un formulario? Haga un esfuerzo, use la cabeza’.

A veces compartir una taja de poder de la fábrica no significa mucho más que esta oportunidad de humillar a otros, así que es usada a cada oportunidad. Sólo es amortiguada un poco por la jerarquía en la fábrica. Cuanto más uno baje, de obreros experimentados y calificados (con tal de que no sean demasiado viejos) y aquellos que ocupan posiciones claves, para abajo, al aprendiz no calificado, más se acercan estas misérficas sombras de poder a su verdadero ideal: el sargento mayor. Los trabajadores que se encuentran al final de la escala social tienen que soportar una presión que a veces es intolerable.

Un día todos se quedaron muy sorprendidos al rumorearse de repente que un joven obrero gitano con la reputación de ser un poco loco, y de cierto modo el bufón de la sección, había presentado su aplicación para integrarse al Partido. Cuando se burlaron de él en el descanso de la mañana, él respondió: ‘Me voy a hacer camarada, y aquella hija de puta me pueda lambar el culo’ (se refería a la amable chica despachadora, la cual cuando llegaba el turno de éste, daba rienda suelta a sus inclinaciones tiránicas). Su audiencia encontró este argumento completamente lógico, la grosera fórmula contenía una verdad cotidiana. Un solo hombre soltó una observación sarcástica: ‘No más diles eso en la junta del Partido...’

Los obreros se dan cuenta de que los oficiales menores también son subordinados. (Pues al fin de todo, ellos mismos lo subrayan lo suficiente cuando andan en busca de alguna excusa para desempeñar alguna tarea particularmente desagradable). También ellos viven en una atmósfera de dependencia y humillación. No es necesario que los obreros sean grandes psicólogos para darse cuenta de que la actitud que adoptan estos funcionarios hacia ellos refleja lo que sufren ellos de sus superiores. ‘Le hace sentirse mejor si me puede dar patadas en el culo’ dijo uno después de una escena típica en que fueron distribuidos vestidos de trabajo para los obreros. Nada de estos lleva a ningún sentimiento de solidaridad: el obrero que trabaja al destajo no puede hacerle pagar sus insultos a alguien más bajo que él, así que él sufre enormemente al ser maltratado por aquellos que no son, por lo menos en principio, sus superiores.

Además, cualquier esperanza de solidaridad es excluida por la simple experiencia cotidiana de que el oficinista profesional hace un trabajo menos arduo, y realiza menos. Su trabajo es más fácil y menos intenso, no marean tarjeta al romper el alba, no comen durante las horas del trabajo y las máquinas de café que hierven a fuego lento en sus oficinas simbolizan su interés en el poder, por limitado que sea.

La fatiga y tensión nerviosa que resulta de trabajar las máquinas bajo la presión de las reglas les hacen constantemente conscientes a los obreros de la diferencia entre lo que exige de ellos, y lo que se exige de los oficinistas. La televisión, la radio y los periódicos difunden una imagen del obrero ideal, ‘disciplinado, metódico, dedicado al trabajo por todo el tiempo de su servicio’, para hacer contraste a su caricatura de éste como perezoso. Eso deja fríos a los obreros verdaderos. Sin embargo, cuando un programa de la televisión pretendió hacer una ‘denuncia’ de los obreros de la capital al mostrar que alrededor de un cuarto para las dos (osea, un cuarto de hora antes de acabarse el primer turno de ocho horas) cae dramáticamente el consumo de electricidad industrial, mientras sube repentinamente la demanda de agua caliente, todos se inquietaron mucho, como si hubieran sido personalmente insultados, e hicieron comentarios muy directos sobre los oficinistas.

El periódico de la fábrica consagra

páginas y páginas a estadísticas para predicar moralmente sobre cómo los obreros desperdician su tiempo. ¿Y quién, a su vez, pregunta cómo se emplea el tiempo en las oficinas en donde inventan tales cifras y escriben tales artículos? Un oficinista que jamás piensa dos veces el hecho de hacerle esperar a un obrero que trabaja a destajo, aunque éste está metido en una batalla incesante contra el tiempo, puede dar la explicación que le dé la gana. No se le creará.*** Para el obrero de producción, con su horario inexorable, el oficinista es la personificación de un parásito.

Jamás se habla de cómo emplean su tiempo los directores, ni de la intensidad de su trabajo: no existe criterio adecuado para este mundo de representantes y conferencias. El carácter irresponsable de tales actividades hace que conceptos como el de ‘ser vago’ o ‘ser aplicado’ no tengan sentido: si no estaba escrito que ellos debieran ser patronos, entonces no habrían conseguido aquellas posiciones. Es posible medir y analizar el trabajo de los subordinados. Los patronos, sin embargo, disfrutaban de la independencia de los jueces: el patrón eficaz tiene a su personal firmemente en mano, y les arrea tan duro como aguanten. Claro que cuanto más severamente sean tratados los subordinados, más reproducen ellos esta severidad, sin jamás dejar pasar la menor oportunidad de hacernos sentir su minúsculo rol en la responsabilidad y el poder de la fábrica. Así que sentimos tanto más satisfacción cuando un patrón ‘asolea’ a un subordinado, porque anhelamos que nuestro trabajo se haga más libre y más fácil. Pero a como son las cosas, este anhelo está predestinado al fracaso: somos nosotros, los obreros al destajo, los que severos con nosotros mismos.

La única satisfacción que tiene el obrero al destajo es la creencia de que últimamente acabará agarrando buen dinero de esta compañía. Tiene que creer en esto, como algo de compensación por todo lo demás. Cuando los oficinistas, que posiblemente no ganan ni siquiera lo que ganan él, les vienen a regañar delante de los demás, acaba muy pronto por perder su sosiego. Tiene que sufrir estos reproches personalmente. Y cuando regresa a su hogar, irritado y rendido de cansancio, encuentra algún modo de desquitarse de estos daños en su imaginación. Aún así, ya tiene suficiente experiencia para saber que en última instancia no es el

personal, sino él mismo, quien anda en busca de pleitos.

Aquellos que tienen contacto regular con la administración, odian ‘buena cultura’ exagerada tanto como el comportamiento seco, neutral, y friamente impersonal. Quizás los obreros se sientan heridos al hacerse patente que son piezas, igual que las piezas que pasan por sus manos al hacer el trabajo. La cortesía que proviene de un administrador es idéntico a mi completa falta de sentimiento frente al trabajo que me preparo a desempeñar: simplemente hace parte de su conocimiento técnico. El subdirector más tolerable es el jocoso, el que es ligeramente chabacá, casi paternalista, aunque uno ya haya oído mil veces su historieta trillada. Los obreros cuentan con que él monte un pequeño show al desempeñar su deber para la compañía.

Cuando se trata de una mujer oficinista, esperamos que ella sea coqueta con nosotros, como si se tratara de algún asunto fortuito; si se trata de un oficinista, esperamos que nos hable un poco de algún asunto trivial que no tiene que ver con la fábrica: más vale la complicidad entre hombres que nada. A nosotros no nos importa que salgan con las mismas frases todo el maldito año.

La tensión ocurre con mucha más frecuencia al tratar con subordinados impotentes que con los directores de verdad. Muy poco de lo que proviene de ellos causa ofensa: nuestras relaciones con ellos son absolutamente privadas de ambigüedad, nuestra dependencia de ellos es patente y se explica por sí misma. A los patronos no les hace falta la humillación para imponer la sumisión: ya la tienen de antemano.

Casi jamás se oye dudar el derecho del director a existir o de su función. Lo opuesto es verdad con respecto al personal de oficina e inspectores. Los obreros no tienen ninguna idea de lo que se trata el mundo de los patronos, de modo muy parecido al hecho de que los peces del fondo del mar únicamente conocen aquellas especies predatorias que algunas veces penetran entre ellos, mientras para ellos las superficies de los océanos, el aire puro, la tierra, y las montañas, no son más que ficción y mitos. Ellos aplican el concepto de lo superfluo—de que todos modos, es un concepto impreciso capaz de adoptar contornos extraños—únicamente a esa porción del mundo que experimentan ellos.

Caballero

Viene de la página 11

viejas ideas del liberalismo a nuevos tiempos’.

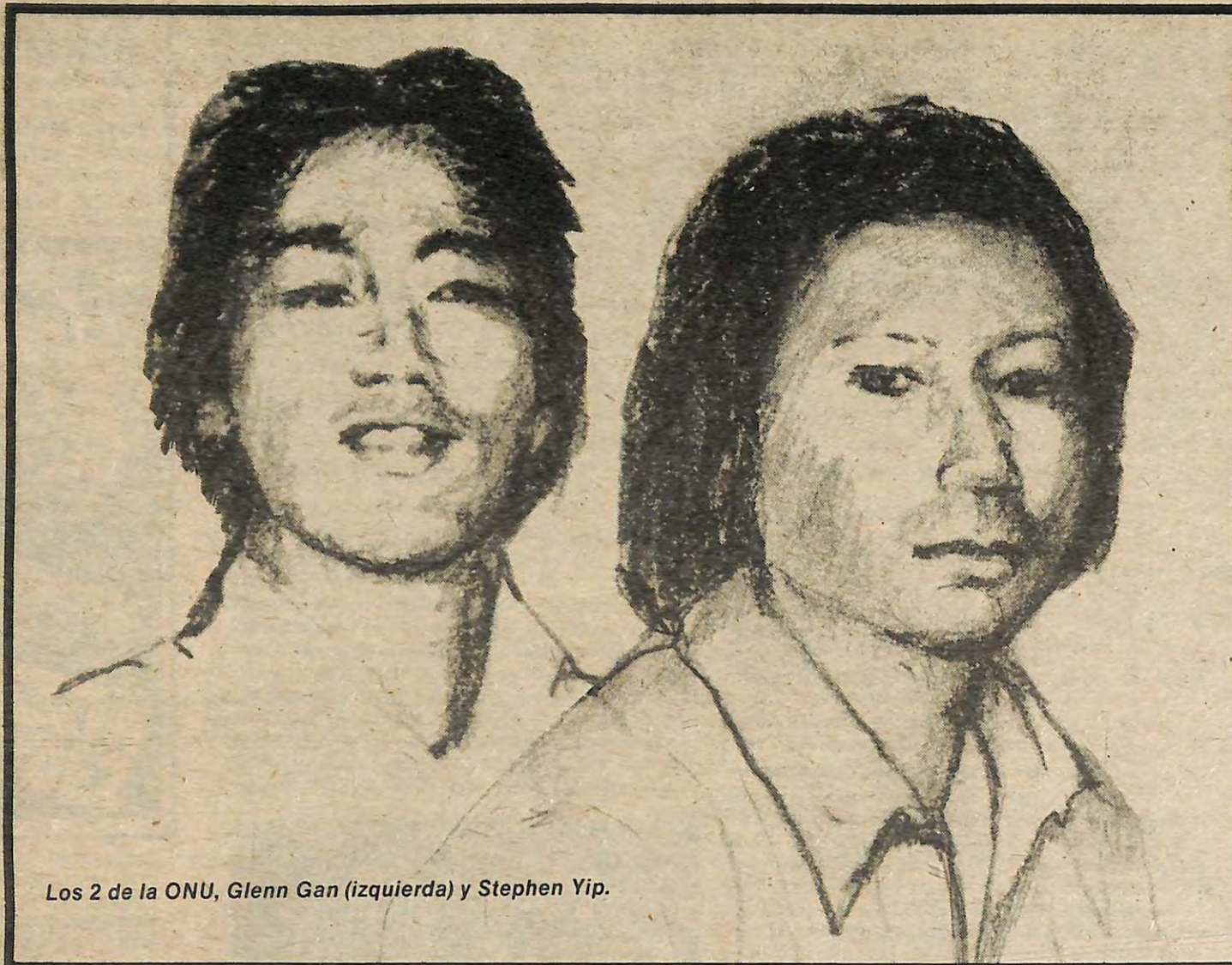
Y aunque Kennedy ha evitado decir mucho acerca de la política exterior y las preparaciones de guerra desde que hizo sus declaraciones contra el Sha de Irán, que muy pronto fueron silenciadas, no queda duda cual es su posición. No solamente ha apoyado toda aceleración de preparaciones militares y apoyado propuestas para refozar las fuerzas armadas (haciendo una llamada a que se prosiga con la construcción del MX, pero un poco más despacio), sino también hasta ha criticado a Carter por no tomar una posición más fuerte contra los soviéticos en Afganistán. Está claro que en el nuevo vocabulario de Teddy para los 80 se encontrará tales palabras como ‘una fuerte defensa nacional’ y ‘tendremos que librar guerra para proteger la libertad, la democracia y la paz mundial’.

Habiendo dicho todo esto, se tiene que agregar otro punto más. Aunque Kennedy ha montado el caballo blanco para la nueva cruzada, la tercera vez Camelot se está volviendo un viejo cuento. Las esperanzas que la burguesía tenga par él y lo que en efecto podrán realizar son dos cosas diferentes. Toda persona con conciencia política tiene que aprovecharse de la presente desconfianza entre las masas hacia Kennedy qu si existe, para aun más denunciarle a él y a los otros que juegan el mismo papel. Si no se hace esto, lograrán recuperar su fuerza aun durante estas elecciones. Para aquellos que no apoyan ningún candidato, Kennedy es presentado como esperanza para el futuro, tal vez no es perfecto pero por lo menos ‘el mal menor’, ‘alguien que por lo menos hará algo por la gente común’. Por su parte, se puede esperar que la clase dominante seguirá continuando promover a Kennedy junto con los otros secuaces politiqueros. Expresando las esperanzas de la clase dominante, Newsweek dijo: ‘Pueda ser que es un caballero de armadura mohosa, pero puede estar listo para dirigir otra cruzada’.

**Se Busca:
100.000 Co-conspiradores**

Logo of Obrero Revolucionario, featuring a hammer and sickle and the text 'OBRERO REVOLUCIONARIO'.

Lee—Distribuye—Corresponde



Los 2 de la ONU, Glenn Gan (izquierda) y Stephen Yip.

Horario de Gira

Primera Gira (Steve Yip)

West Virginia: septiembre 1-4
Cleveland: septiembre 4-6
Detroit: septiembre 6-11
Chicago: septiembre 11-16
St. Louis: septiembre 16-18
Dayton: septiembre 18-22
Greensboro: septiembre 22-24
Boston: septiembre 25-27
Washington, D.C.: septiembre 27-
octubre 1

Segunda Gira (Glenn Gan)

Los Angeles: agosto 30-septiembre 7
Hawaii: septiembre 7-10
Seattle: septiembre 10-14
Portland: septiembre 14-16
San Francisco: septiembre 16-20
Houston: septiembre 21-24
Atlanta: septiembre 24-27
Washington, D.C.: septiembre 27-
octubre 1

HOY DISPONIBLE

Revolución

Vol. 5, No. 4, julio 1980 \$1.25

INDICE

Comunicado Conjunto del Partido Comunista Revolucionario de EEUU y del Partido Comunista Revolucionario de Chile

La Unidad Internacional del Proletariado: Lo Que Es y Cómo Luchar por Ella

Día Internacional del Trabajador, 1º de Mayo 1980—El Forjar de una Fuerza Consciente de Clase

Sección Especial de Fotos: Vistas del Primero de Mayo 1980

Mensajes al PCR, EEUU, de Comunistas y Revolucionarios Alrededor del Mundo con Motivo del Primero de Mayo 1980

Revolución es el órgano del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario, EEUU (PCR, EEUU).

A partir de este número, *Revolución* se publicará en ediciones separadas de inglés y español.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EEUU—10 números, \$10; por correo de primera clase, \$23.
Canadá y México—10 números, \$13; por correo aéreo, \$23.
Otros países—10 números, \$13; por correo aéreo, \$25.
Bibliotecas e instituciones—10 números, \$18.

SUBSCRIBETE A REVOLUCIÓN

Nombre

Calle

Ciudad

Estado

País

Zip/Zona

Enviar cheque o giro postal a:

RCP Publications, PO Box 3486, Chicago, IL 60654.